Mundo Uruguayo

7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR | Año VII | Montevideo, Mayo 28 de 1925 | Núm. 333 | ILUSTRACION SEMANAL



EVELYN PIERCE

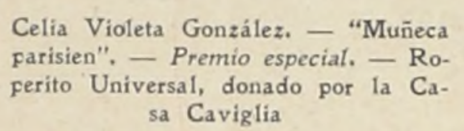
DE NUESTRO CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES - "MUNDO URUGUAYO" FOTO - FAIG

LOS PRIMEROS PREMIOS



Ivonne Dupuy. — "A ver quien me pisa el *poncho*" — Premio honor. — Pathe Baby, donado por la casa Max- Glucksmann





Celia Violeta González. — "Muñeca parisien". — *Premio especial*. — Roperito Universal, donado por la Casa Caviglia

Odette Siboni. — "Paraguas" — *Premio Especial*. — Gramófono *"Decca"*, donado por la casa Carlos Ott

Héctor Lacerda Acevedo. — Vendedor de frutas. — Billar Giratorio donado por la Casa Alonso



Imazul Zito Puppo. — Bacanal. — 1 juguete, donado por el Bazar Cantú



Alicia Vergara. — Pavo Real. — Objeto arte, donado por la casa de Juan M. Basso

Hedda Sánchez. — Dama Antigua. — Jarrón de Bohemia donado por la casa Ferrando

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VII — Montevideo, Mayo 28 de 1925 — Núm. 333

Conmemorando nuestro Centenario

EN la Cámara de Representantes acaba de sancionarse el proyecto de ley presentado por uno de sus miembros, por el que oficialmente se han de conmemorar los diversos centenarios históricos que se cumplen este año. Por sobre todos los intereses de banderías, que hace dos años mantuvieron la animación de un prolongado debate parlamentario, ha prevalecido un sentimiento de equidad patriótica de mesura, de razonable prudencia en el seno de la Cámara Popular. Los grandes hechos de nustro glorioso pasado que constituyen las fechas más significativas del calendario oficial de fiestas que se vienen conmemorando de luengos años atrás ya no pasarán en medio de la indiferencia de los Poderes Públicos como casi ocurre, recientemente, con el glorioso centenario del desembarco de los Treinta y Tres en la playa de la Agraciada. El Estado intervendrá, como correspondía, en la recordación de los grandes fastos de nuestras luchas por la Independencia, rindiendo así justo tributo al pasado y avivando, por consiguiente, el fuego patriótico de las generaciones que actuan en el presente en el escenario de la vida nacional.

El Senado, aprobó de inmediato el proyecto de ley venido de la otra Cámara y el Consejo Nacional le puso el cúmplase respectivo. Es pués ley de la Nación la que se refiere a la conmemoración de los grandes hechos históricos cuyo centenario se cumple este año. Ahora lo que corresponde es que desde ya se programen las diversas fiestas que han de realizarse, a fin de que, dentro de la premura de tiempo que se dispone, se haga todo lo que se pueda en pró de su brillo y de la concurrencia de los representantes de las naciones extranjeras a participar de las mismas.

La palabra de los nuevos Ministros

HAN prestado el juramento del caso, los nuevos secretarios de la rama pluripersonal del Poder Ejecutivo y sus primeras declaraciones se han hecho públicas. Encierran todas ellas el propósito plausible de realizar obra nacional, constructiva, de trabajo, tendiente a incorporar al patrimonio común diversas manifestaciones de progreso necesarias, por otra parte, para que el país pueda desenvolver sus energías y sus progresos. Y antes que los Ministros dijeran cuales eran sus propósitos de colaboración con el Gobierno, los nuevos Consejeros incorporados al Ejecutivo Colegiados también hicieron sentir su voz en análogas promesas para el país que confía en que una nueva era ha de iniciarse en bien de sus progresos integrales a fin de que muchas iniciativas de verdadera trascendencia para el desenvolvimiento material del país y vinculadas con sus fuentes de producción, tengan rápido andamiento en esta hora en que todo se muestra propicio a la ejecución de una gran obra de carácter eminentemente nacional. Faltan ferro carriles, carreteras, puertos, escuelas públicas, edificios para las representaciones del Estado, leyes que protejan y estimulen el desarrollo industrial, agrícola y ganadero, y una política de Gobierno que consulte todos los problemas que se vinculen a la realización de esas obras, ha de ser bien recibida por la opinión pública que espera ansiosa una reacción sobre prácticas anteriores, colmadas de minucias e ineficaces, por consiguiente, para la ejecución de un gran programa de Gobierno como reclama el desenvolvimiento progresivo del país. Sería de desear que la acción que desarrollará en lo sucesivo el Consejo Nacional, encuentre en el Poder Legislativo el apoyo indispensable para que ella no se esterilice, para que de una vez por todas se establezca el equilibrio indispensable entre las dos entidades en cuya gestión descansa el porvenir del país y proyectos de importancia a iniciativas de trascendencia sean resueltas y encaradas con premura evitándose, en lo posible demoras que detienen la obra de progreso que el Uruguay está obligado a realizar para su engrandecimiento.

Las pensiones a la vejez

EL principio social de defensa de la vida encarnado como un gran ideal colectivo en la ley que acuerda una pensión a los que, sin fuerzas ya para afrontar, victoriosamente, la ruda lucha por el pan cotidiano ha merecido en estos días, una atención proferente de la Cámara de Diputados. La módica pensión de ocho pesos mensuales que se otorgaba a los viejos indigentes, será aumentada a diez pesos, para lo sucesivo. Tal es el propósito de una de las ramas del Poder Legislativo y creemos que será también de la otra a cuya consideración ha pasado el proyecto respectivo. Cuando parecía tambalear por desequilibrio entre las entradas y las salidas, el tesoro afectado al cumplimiento de la ley de pensiones a la vejez amenazando con su quiebra la tranquilidad de muchos hogares humildísimos y ensombreciendo el porvenir de muchos ancianos o seres impotentes para la lucha por la vida, la intervención legislativa no solo apuntala, con la creación de nuevos impuestos, la situación financiera de esta Caja, sinó que ofrece un aumento prudencial de las pensiones que hasta la fecha otorgaba a los que se amparaban en esa magnífica ley de solidaridad social. Están pués de parabienes millares de hogares que cuentan, para su subsistencia con este único árbitro que le concede el Estado en nombre de un alto principio de humanidad.

Escuelas y Maestros

SE anuncia también la aprobación, de un momento a otro del Presupuesto escolar y según se afirma, en sus diversas planillas se contemplan todos los problemas vinculados al prestigio y éxito de nuestra enseñanza primaria. En primer término el que se refiere a la construcción de locales escolares aptos, por su capacidad, luz y ventilación, para que en ellos, sin destrimento de su salud, y sin perjudicar las buenas normas pedagógicas de toda enseñanza, puedan recibir los conocimientos primarios, los niños en edad de asistir a la escuela pública. En segundo término el que se relaciona con la creación de nuevas ayudantias que permitan la división en una o más clases, las que en la actualidad funcionan con un número crecido de alumnos. En tercer término el que se vincula al mejoramiento de los sueldos magisteriales, base fundamental para el porvenir de la Escuela y para la independencia económica de los que a ella consagran sus mejores energías. Estamos pues en vísperas de asistir a un verdadero resurgimiento de la educación popular, ya que sus exigencias serán debidamente contempladas en un presupuesto racionalmente estudiado y dispuesto.

Días trágicos

ESCRIBIMOS bajo la impresión de los tétricos sucesos que llenan estos días las secciones policiales de los periódicos. Dramas de celos, de amor, de ira, manchan de rojo la albura de las páginas.

Parece que no satisfecha la Parca con los microbios y bacterias que atacan a la Humanidad, desata a las pasiones para que contribuyan a su más rápida destrucción, y enloquecidas las inteligencias confunden los sentimientos, y se mata por "amor", cuando es por "obsecación", y se asesina por "celos", sin pensar en el "libre albedrío", y se quita la vida un hombre en un "suicidio heróico", cuando tal vez es "cobardía" para ser héroe, o para afrontar sencillamente las circunstancias conforme vienen. ¿Qué piensan de esto los maestros de Escuela primaria, encargados de formar el corazón del niño? Es preciso que la enseñanza tome nueva forma, y se eduque al hombre con aptitudes para serlo, con fuerza para dominar las pasiones, con voluntad para triunfar a despecho de desilusiones, y con energía para dominar bajo la mano férrea del valor, a la vida indómita que se resuelve contra el débil, y se muestra blanda y sumisa bajo el látigo del que sabe imponérsele. Esa es la mejor de las gimnasias, la espiritual, y eso es lo que deben procurar los profesores; sacar de la escuela verdaderos atletas del espíritu!

Pájaros tristes

SALIAN del colegio riendo, de prisa; con los cabellos alborotados por el viento, con la máxima alegría de la edad y de la salud. Uno se quedaba detrás. Era un chico de catorce o quience años, muy alto, pálido y con una bufanda blanca alrededor del abrigo negro. Trataba de alcanzar a los otros y no podía, porque sus piernas débiles se lo impedían y su respiración se hacía más fatigosa cada vez. De pronto el grupo de colegiales se paró estremeciendo un árbol sobre el que se había posado una bandada de pájaros. Alzaron el vuelo y atravesaron piando y chillando la atmósfera azul. Sin embargo un pajarillo quedó posado sin seguir a sus compañeros. Los colegiales sacudieron el árbol fuertemente y el pajarillo rezagado cayó al suelo, envuelto en un montón de hojas amarillas, que el estremecimiento desprendió del árbol. — "Está enfermo ese pájaro" — dijeron los muchachos, y dejándolo en el suelo, echaron a correr. Entonces llegó el niño pálido de la bufanda blanca sobre el abrigo negro y largo, y tomando al pajarillo con las manos, lo acarició un momento. Después lo colocó en un bolsillo y empezó a andar trabajosamente. El pájaro enfermo sacaba su cabeza desplumada por el bolsillo y parecía seguir con sus ojos vidriosos, la linea negra que los pájaros sanos, marcaban sobre el diáfano azul del firmamento, como el niño pálido, seguía con la mirada triste, el alegre correr de sus amigos sobre la alfombra verde del camino......

La Semana del Niño en San José

Fué celebrada en San José la Semana del Niño con obras de una gran eficacia, dirigidas y patrocinadas por la señora del Coronel Silvestre Matos. Conocida es ya esta señora en todo el país por sus nobilísimos trabajos en todo aquello que redunde en beneficio de los desamparados.

Fué numerosísimo el grupo de madres que llevaron sus hijitos robustos y bien cuidados, a recibir el doble premio, que, sobre el principal de la inmensa dicha de tener un hijo hermoso y saludable, dá la sociedad civilizada a la madre cuidadosa y amante, que apesar de su pobreza, apesar de la estrechez en que vive, tiene a su hijo cuidado, lavado, abrigado debidamente, y la Naturaleza entonces encuentra donde derramar su fuerza y su vigor, compensando tantos desvelos con unos carrillitos sonrosados y una infancia sana y alegre.

La señora de Matos ha fundado además en San José "La casita del Niño", donde a fuerza de trabajos y desvelos, ha conseguido que llegue a ser lo que constituía el sueño de tan filantrópica dama. Allí se albergan los niños huérfanos, los niños abandonados, los que tienen sus pobres hogares invadidos por la miseria, y allí en "La casita del Niño" que surge casi milagrosamente en San José, son acogidos esos niñitos desventurados, que en edad tan temprana saben ya de hambre y de dolor, y encuentran abrigo y lecho, alimento y medicinas, higiene y sol, y lo que es más necesario aún para los niños, apesar de ser esto mucho, encuentran cariño, encuentran consuelos, y alegría y amor, base de la felicidad del niño, que necesita por sobre todas las cosas el suave calor del nido. Vaya pues nuestra enhorabuena a la señora de Matos que con tanta eficacia ha trabajado y trabaja incansable por la sonrisa y la salud del niño abandonado y triste, y plácemes también para todos los que sintiendo la noble emulación de la buena obra, ayuden con su trabajo y con su esfuerzo a una tan tiernamente bella, como útil y provechosa para el futuro, pues ayudar al cuidado del niño abandonado, es ayudar a la formación del hombre del mañana, que será tanto más fuerte y creador sano de generaciones futuras, cuanto más nos desvelemos por él en la actualidad.

UNA FAMILIA ECONOMICA



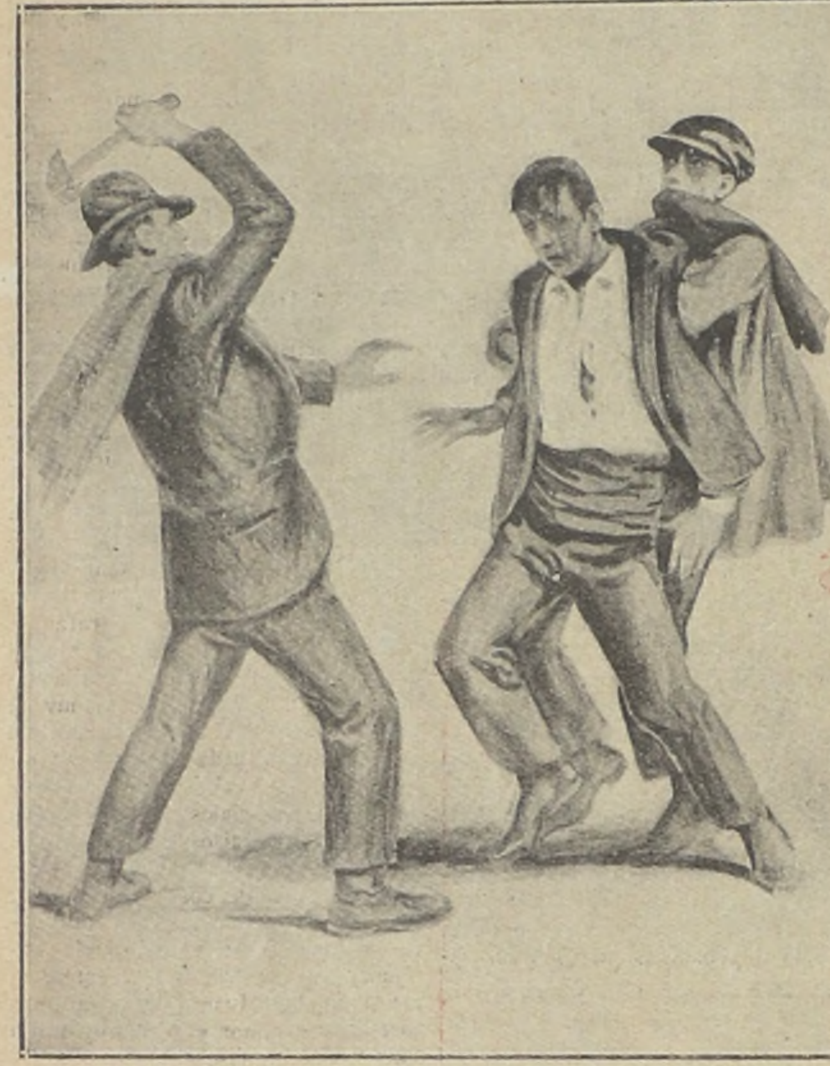
El padre, la madre, la suegra, una cuñada y tres hijos regresan del interior y quieren acomodarse todos (con sus balijas) en un solo taxímetro: — ¡Sí hombre! cabemos perfectamente, aunque vamos un poco apretados, es tan corto el trayecto! (Y más barato que el tranvía!) Véase la expresión confiada de la familia y la cara del "chauffeur".

La carta del muerto

El cura de cierta aldea de tierra de Toledo encerróse, al caer de la tarde de un sábado marceño, en un aposento para recogerse en la lectura de las oraciones vespertinas y esperar en tan piadosa ocupación el aviso del ama, que habría de indicarle cuándo se hallaría en la mesa el humeante tazón de chocolate, rodeado de blandos bizcochos de las bernardas, que servía de colación a aquel buen clérigo.

Así como así, aún habría que esperar, pues el bondadoso sacerdote no consentía en hacer la tenue refacción sin que estuviese en casa su sobrino, mozo galán y despierto, a quien daba estudios, y cuyas andanzas y tardanzas eran la única preocupación que ensombrecía el tranquilo espíritu del presbítero.

Abrió su breviario y extrañóse al ver entre sus hojas un papel doblado en cuatro dobleces, y que él tenía se-



guridad de no haber colocado allí. Creyó que lo habría puesto el sacristán, y sería alguna amonestación para leer a la mañana siguiente en la misa mayor. Desdoblóle, comenzó a pasar la vista por sus líneas, mudósele el color y quedó aterrado. El billete que había leído era realmente para mover a espanto el ánimo más denodado, y decía de esta manera: "Ayer viernes, a las ocho de la noche, estando ya cerca de Talavera, fuí sorprendido en medio del camino por Magdaleno el sacristán y el molinero del Caz. Me robaron, me asesinaron y arrojaron mi cuerpo al río. Ruegue usted por el alma de Macario el de las Hazas."

Este Macario era un labrador del pueblo, que tenía fama de rico y de llevar siempre consigo una gran suma de dinero. Era fuerte y valeroso, y esa confianza en sí mismo podía, en efecto, haberle perdido, por hacerle confiado y arriesgarse a caminar solo, haciendo fácil la acometida traidora y por más de un malhechor.

Como era natural y prudente, la primera medida del cura, al acabar de leer el alucinante relato de la víctima de su crimen, que después de muerto y arrojado al río escribía delatando a sus asesinos, fué enviar al ama para que inquiriese en casa de Macario si este hombre se hallaba en el lugar.

No tardó en recibir la respuesta. Macario había salido del pueblo el día antes y no había verificado todavía su regreso. Vino en esto el sobrino, que entraba casi al mismo tiempo que la emisaria, y para no dejar traslucir el clérigo la inquietud que le dominaba, no quiso privarse de salir al comedor, con el fin de asistir a la mesa mientras el sobrino llagaba a cenar, aunque él, por su parte, no pudiera pasar de la primera sopa de chocolate.

Así que terminó la triste cena, el párroco, volviendo a su cuento, cogió el eucologio, que guardaba el misterioso mensaje, y acudió a ver al alcalde para ponerle en conocimiento de lo que ocurría. Llegó a casa de la autoridad, y, después de contarle el extraordinario caso, abrió el libro y alargó el billete al visitado. Pero cuando éste lo desdobló encontró sólo un pedazo de papel banco, en el que no existía señal de haber habido jamás escritura alguna.

No le cupo duda entonces de que era un visionario el clérigo, que permanecía extático ante aquella sorpresa, muy superior a la que recibió en su casa cuando leyó la carta del muerto. Sin embargo, recobrándose de su estupor, sostuvo el párroco que si cualquiera podía despreciar esas indicaciones, una autoridad faltaría al más sagrado de sus deberes si desdeñara cualquier indicio de que un crimen había sido cometido.

Pasaron dos días sin que Macario el de las Hazas tornase a su casa, y su desaparición comenzó a intrigar a la gente, ya que coincidía con el aviso indudablemente sobrenatural que aseguraba haber recibido el cura, y del cual, así como de su chasco en casa del alcalde, tenían ya conocimiento el juez y el puesto de la Guardia Civil, y era la común hablilla en todas las conversaciones del pueblo.

Decidióse un reconocimiento en casa del sacristán y en el molino del Caz, a quienes se les hizo sufrir un interrogatorio riguroso. Pero tanto una como otra diligencia resultaron igualmente infructuosas.

Pocos días después sin embargo, la Guardia Civil dió parte del hallazgo del cadáver de Macario el de las Hazas, detenido entre unos juncos a la orilla del Tajo. Tenía en la cabeza algunas heridas; y este descubrimiento sólo servía para demostar que el ricacho había muerto asesinado, pero no indicaba quién o quiénes pudieran ser sus asesinos.

Pero examinando el cadáver se vió que en su mano izquierda, convulsivamente contraída, aprisionaba un botón, que, confrontado con los de la chaqueta del molinero, en la cual faltaba uno, resultó ser idéntico. Este detalle confundió al asesino, que, asustado ya por la divulgación de la misteriosa historia del aviso del cura, acabó de rendirse a esta prueba de convicción tan inesperada.

Confesó su delito y denunció a su cómplice, el sacristán. Ambos, en efecto, habían sabido el propósito que tenía Macario de ir a hacer en Talavera algunas compras de importancia, y su deseo de emprender el camino para pernoctar el viernes en aquella ciudad, y estar de vuelta en su casa el sábado por la noche. Quedaron citados en el Caz el sacristán y el molinero para un par de horas antes de que saliera del pueblo el traficante, y le cogieron aquella buena delantera en su marcha para esperarle y acecharle, ya anochecido y tan lejos del lugar como cerca de la corriente del Tajo, con lo que a más de apartar en último caso la sospecha de que fuesen vecinos suyos los agresores, se procuraban, por de pronto, la ayuda del curso del río, cuyas aguas arrastrarían indefinidamente el cuerpo de la víctima o le sepultarían para siempre en el légamo de su fondo.

Impuso la justicia su sanción a los criminales; pero en el apartado lugar donde había surgido el crimen



quedaba más memoria todavía de la providencial revelación del cura, primera noticia del delito, que del mismo espantable suceso.

No obstante, llegó un día en que el secreto del papel misterioso quedó aclarado. Fué aquel en que el sobrino del cura, radiante de contento porque había declarado a su tío su noviazgo con la hija de uno de los más ricos hacendados de la comarca, y obtenido el consentimiento para formalizar las relaciones, hizo conocer la explicación del que hasta entonces parecía inexplicable suceso.

La tarde misma que fué cometido el asesinato, el muchacho había salido pulidamente del pueblo para ir a la distante casa de labor donde vivía la joven a quien cortejaba. Iba siguiendo paralelamente el camino, y deteniéndose y ocultándose cuando sentía pasos, temiendo que transitara alguien que le conociera. Así tuvo ocasión de presenciar a poca distancia el crimen, y conoció a los asesinos, a los que vió arrastrar el cuerpo de Macario hasta la orilla del río y lanzarle a la corriente, después de haberle despojado de los valores que llevaba.

Volvió a la casa rectoral, y pasó la noche agitadísimo. Su conciencia le obligaba a delatar el delito, del cual había sido testigo involuntario. Por otra parte, el temor de exponerse a la venganza de los criminales parecía vedarle su intervención como delator. Quizá le repugnaba también confesar su cobardía, por no haber procurado impedir el crimen. Tal vez y esto entraba por mucho en su resolución de callar, temía tener que justificar su presencia en aquellos parajes tan lejanos del pueblo, y comprometer la reputación de la muchacha cuyo martelo era la causa de su peregrinación.

Después de vacilar algún tiempo se decidió a escribir la carta en nombre del muerto y colocarla en el breviario para que su tío la leyera. Pero arrepintióse después y, sin saber si la había leído ya, aprovechó un momento para penetrar en la estancia de su tío y cambiar el papel escrito por otro en blanco. Tuvo miedo a que fuese conocida su letra y le llamaran a declarar. ¿A qué males no se expondría en ese caso, acarreándose la enemistad del sacristán y del molinero si no conseguía probar el delito de que les acusaba?

Esta idea le hizo cambiar el billete y motivó la escena en casa del alcalde, cuando por arte de encantamiento resultó que estaba inmaculado el papel que poco antes aseguraba el párroco haber leído conteniendo una declaración suscrita por el propio finado, afirmación tan extraordinaria que, después de ella, podía aceptarse como accidente naturalísimo el hecho de que unos trazos manuscritos quedaran súbitamente borrados de la nívea superficie que cruzaron.

Y ese era el secreto del mozo, que, como tantas veces ocurre en la vida, pasó al lado de la muerte yendo camino del amor.

Pedro de Repide.

AMOR

Como espléndido regalo del cielo generoso, ha llegado a tu pecho el amor. Tú no sabías lo que era y no podías adivinar la causa del anhelo tembloroso que agitaba tu corazón. De pronto, sentías ganas de llorar y ganas de reir, ganas de cantar y ganas de permanecer mudo, ganas de contemplar el cielo estrellado en dulce ensimismamiento, y ganas de esperar con los ojos cerrados y en plácida quietud algo que fuese así como la realización de un ensueño.

Te habías reído neciamente de todo; tus ojos eran tan ciegos que solo acertaban a ver vagamente la belleza de las flores; eran tus oídos tan duros que te parecía pesado e insoportable el dulce arrullo de la torcaz; el azahar, al herir tu olfato, no despertaba en tu cerebro ninguna idea...

Y de pronto, cuando menos lo esperabas, te encuentras desconocido a tus propios ojos, esencialmente eres distinto. Ha caído la venda que te cegaba, y te has encontrado ante un mundo desconocido, maravilloso y deslumbrante, como no hubieras podido imaginarlo nunca.

Todo para tí tiene una significación más clara; la mano invisible irresistible y misteriosa te ha llevado con firme suavidad al umbral de la vida, que desde hoy ha adquirido para tí su hondo y verdadero sentido...

Sea tu amor de los que cantan regocijados, de los que piden más luz, de los que aumentan con su gorgear divino y tembloroso la eterna alegría del universo.

Rafael Ruiz López.

Los peces subterráneos

No se creía ni se pensaba que existieran animales vivos en las capas de agua situadas a grandes profundidades. La apertura de pozos artesianos en Argelia ha permitido darse cuenta de lo contrario.

Los pozos artesianos de Ourlana y de Majer (Olgesa), que tienen una profundidad de unos 70 metros, y donde el agua tiene una temperatura de unos 27 centigrados, se han hallado animales vivos, entre ellos un pez de la familia de las Trómidas.

Es digno de tenerse en cuenta que estos peces viven igualmente en Palestina, en los diversos lagos de la región. Pero los de los pozos artesianos son ciegos. De una manera general, esta especie vive en las aguas salobres del Sahara.

Es, pues innegable, que estos cangrejos viven en el agua, sin excavar la galería para sustraerse a la acción del agua.

Tampoco puede negarse que existen en las capas de agua subterráneas del Sahara una cantidad considerable de peces del género arriba indicado.

M. Lippmann, ingeniero y naturalista bien conocido, que dirige las obras de sondaje en aquella región, ha reunido una colección muy completa y curiosísima de peces, crustáceos, etc., de los que viven bajo la tierra.

CURIOSIDADES

Cuatro osos polares cazados en la zona ártica durante la última primavera, se encuentran ahora en camino del Jardín Zoológico de Auckland, Nueva Zelandia. Efectúan su vaje de quince semanas metidos en jaulas

Una hora en los jardines del Uruguay

LA FLOR DE HOY

Laura Carrera de Bastos

Para que los males del proletariado sean remediados, preciso es que *los de arriba, se asomen*, aunque no sea más, a la hondonada donde los miserables se estremecen de hambre y de frío, o caen a la mitad de la Vida, rendidos por un trabajo excesivo y una alimentación deficiente: Nuestra "flor de hoy" se *ha asomado*.... Imítenla pues, los que vuelven las cabezas endurecidas por el egoísmo ante las sombras amenazadoras de *allá abajo*...

La distinguida dama. D.ª Laura Carrera de Bastos

La fotografía espiritual que intento hoy hacer a D. Laura Carrera de Bastos, no ha resultado tan fácil como otras en las que solo había *que tomar la máquina* y... *enfocar*... Pero en este caso no ha sido así. Ni la casualidad ha puesto a esta señora en mi camino, ni un lazo providente nos ha unido. Al contrario; todo parecía dispuesto a que no nos entrevistáramos en la vida. Los contrarios a la actuación de mi *fotografía* de hoy, me decían que sería imposible todo acercamiento, porque sus ideas estrechas sobre el desenvolvimiento social, no podría soportarlas mi espíritu defensor de amplios ideales. Me hablaban de una censura teatral ejercida bajo cánones restringidos; de conferencias contra el divorcio; de que habría entre nosotras dos, en fin, una tan grande incompatibilidad de caracteres, que haría punto menos que imposible toda semblanza espiritual por no llegar mi alma, a compenetrarse con la suya... Por otra parte, los amigos y partidarios de su ideal social, temían que ella no estuviera bien dispuesta hacia mí, y que, contraria a su vez a mi actuación literaria y social, cerrara su alma a toda comunicación con la mía, que ella debía considerar como enemiga..... Otra mujer que no fuera yo, hubiera desistido de mi propósito, como he desistido sin el menor esfuerzo, de hacer otras semblanzas a mujeres ñoñas y anodinas, que se encierran en cuatro páginas cursis para decir que son escritoras y no son nada de eso, sino unas pobres mujeres, tal vez buenas y sencillas, pero malas en cuanto salen del orden casero para convertirse en profesoras de una moral absurda contra todos los órdenes espirituales y materiales.

Pero en este caso no era así. D. Laura Carrera de Bastos era según decían una mujer de carácter bien determinado; era una mujer de acción, y tenía talento...

Entonces fué cuando yo me decidí a hacerle una semblanza a la señora Carrera de Bastos "¿Tiene talento de verdad?" pregunté; y como contrarios y partidarios me contestaran que sí, aunque con la coletilla sus partidarios de que — "talento bien encaminado" — y los contrarios al revés con la salvedad de — "mal encauzado", — sin embargo yo me dije que el talento, talento era, y un buen día me encontré con que yo iba a ir y ella me iba a recibir...

Y en efecto fuí.

Es D. Laura Carrera de Bastos una verdadera señora, fina, agradable y de un trato tan exquisito, tan delicado, que insensiblemente le parece al visitante — o por lo menos me pareció a mí, que hacía tiempo que la conocía, y que no era aquella la *primera visita*. ¡Qué distinta esta mujer distinguidísima, de esas otras a que antes me refería, que creen ser distinguidas poniéndose muy tiesas, hablando en voz bajita, y apareciendo envueltas en "bandas engomadas", de un tono fuera de ocasión y una apariencia severa completamente inoportuna! D. Laura es cordial, afectuosísima, bromista, risueña, apesar de los trágicos dolores que su vida ensombrecen.

Al contármelos, sus pestañas rubias brillaban de llanto. Sin embargo su voz era entera al referirme sus pasados dolores íntimos, que la han dejado sola con una única hijita por consuelo.

Laura Carrera de Bastos durante su feliz matrimonio, fué lo que había sido siempre. Una mujer de la más alta clase social, que tenía el alma sensibilizada y escribía versos lindos, y cuentos y artículos morales en periódicos y revistas católicas. Pero en un día trágico, en un solo día, se quedó sola, sin madre y sin esposo, y ante aquel cataclismo espantoso, ante aquel doble dolor que pocos cerebros hubieran resistido sin enloquecer, ella creyó que perdería la razón también, pero al contrario notó que se le afirmaba tanto, tanto y tan fuertemente se aseguraban en su cerebro las fuerzas todas del intelecto, que no solo no enloqueció, sinó que cobró fuerzas nuevas, y con una vitalidad cerebral y una potencia de comprensión verdaderamente másculina, se hizo cargo de todos sus asuntos, del patrimonio de su hija, y se fué a los campos donde estaban los plantíos, los molinos, el trigo, y el arado, las bestias... y los hombres más tristes, más incomprendidos y más desesperanzados que ellas......

Y entonces hizo lo que debían hacer todos los que están altos y fuertes y poderosos; bajar, acercarse, *tocar* con sus propias manos las llagas pestilentes, y entonces, solo entonces es cuando puede hablarse luego del "sufrimiento de nuestros hermanos" y de la "misericordia" y de la "caridad"...

Así, y solo así; bajando hasta el abismo; hundiendo los ojos cansados de visiones plácidas y los oídos llenos de frases banales, en los cuadros de la miseria y en los gritos de desesperación, y entonces nuestras comodidades y nuestra paz, nos parecen prestadas y el *rédito de ellos;* ¡por lo menos eso!

Pero la dama a que hoy nos referimos ha puesto su piedra en el edificio de regeneración, y ha puesto su intelecto y su observación así mismo, al servicio del obrero del campo. Ella *vió* y señaló el mal y sus causas. Ahora que los de *más arriba* que ella, cumplan también con su misión y la obra está terminada. (Que no lo harán; es sabido; pero esto no es de la semblanza...!)

En este libro interesantísimo titulado Las espigas de Ruth, Laura Carrera, señala las plagas que esterilizan el trabajo del campesino, y estudia las causas, proponiendo los remedios más adecuados. Ella misma lo dice en el exordio de su libro — "No empuñé la pluma, por ir tras una gloria, más o menos lisonjera, o agradable; sino para defender desinteresadamente al agricultor, que vá a sucumbir si no lo socorren a tiempo, y cansada de verlo luchar solo e indefenso, ante un porvenir plagado de sombras..."

—"Lo hice, con un grito que me salió de lo más hondo del alma, indignada y dolorida; para que se conocieran las plagas que acosan a nuestros chacareros pobres; y esperando que los que estuviesen habilitados para ello, les prestasen su generosa ayuda, salvándolos de una situación angustiosa y cruel..."

Así dice esta mujer noble, como explicación a los lectores de lo que ella cree una intromisión en el campo de acción de los hombres, idea a la que me opongo, por creer sinceramente que no hay *ninguna* idea buena, que deba dejarse a otro para que la exponga, *pudiendo* hacerla, como no sería bueno, que dejásemos al "aspid" que mordiese al viandante indefenso o dormido, por ser "cosa de hombres" el manejar la escopeta o el fusil; ¡no! si lo tenemos, deber nuestró es disparar al momento. Pues si nos ocurre una idea que defender o que atacar, y tenemos talento *¡disparemos* pues!

Múltiples son los talentos de esta señora, o por mejor decir, los conocimientos y las adaptaciones que su enérgica voluntad hace de su talento, por ser este, único con la diferencia de ser o no dúctil y adaptable para varios estudios y lucir en varios aspectos. Escribe versos: compone buenas piezas de música, dadas varias de ellas a la publicidad, toca muy bien el piano; pinta delicadamente, y hace una cantidad de cosas extrañas y para mi incomprensibles, tales como una carabela, de dos palmos de larga, hecha de papel, con todos, absolutamente todos los detalles que tenían las verdaderas carabelas y especialmente la que mandaba Cristóbal Colón.

Yo aseguro que es imposible que sin ver esta acabada obra de paciencia, haya nadie que comprenda lo que es. Todos pensarán en algo más mediocre. Basta decir, que para llevarse los objetos que fueron precisos para copiarlos en miniatura, se necesitaron *dos carros grandes porque* el barco diminuto tiene una cantidad de detalles en los que no cabe la sonrisa maliciosa, ni la burla ingénua, sino sencillamente una perfección, y un cúmulo tan enorme de ciencia, que yo lo contemplé con la admiración de la impotencia, por la seguridad de que en toda mi existencia sería capaz ni de proponerme siquiera tamaña obra. Pero fué este trabajo llevado a Chicago cuando la célebre exposición, y obtuvo un premio de "arquîtectura naval" como si de una verdadera muestra de barco se tratase, cuando la autora solo se propuso hacer una obra de entretenimiento y de paciencia.

Los estudios de arquitectura han sido facilísimos para la señora de Bastos, que podría tener el título si lo deseara, pues son cinco las casas que se han construído por sus planos y bajo su dirección. Es además una fotógrafa admirable, y hace asombrosas fotografías, vistiéndolas a su capricho, como por ejemplo hacer al retrato de una monja con el hábito completo, de toca etc. componiéndola de una fotografía en traje social, y causar la sorpresa de la misma interesada, que no se había retratado después de profesar. De esta clase de cosas, hace muchas esta inteligente dama, que reune, a un intelecto fuerte y poderoso, un espíritu artista, y una paciencia y delicadeza extremadas.

No queremos dejar de anotar el entusiasmo que esta señora pone en su Presidencia de la Comisión protectora de la Biblioteca en el Uruguay, en donde se trabaja intensamente por el acercamiento de las intelectualidades hispano-americanas, haciendo una labor tan interesante, que pocas entidades la lograrán semejante, y que en el Boletín de la Biblioteca América, se detalla cuidadosamente: Son también muy notables las diferentes veces que esta señora ha atacado valientemente el uso de los "alcaloides", tan trágicamente perjudiciales a través de los llamados "Paraísos artificiales".

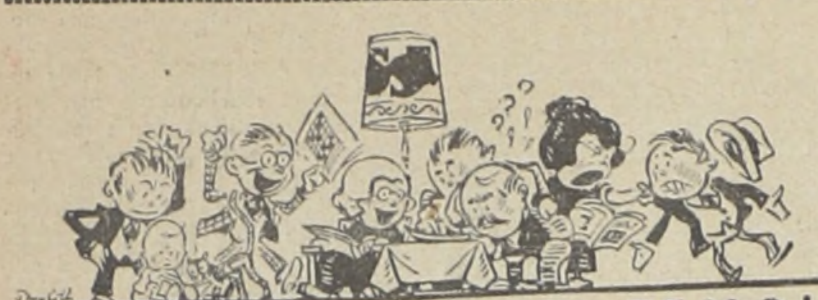
Después de hablar largo rato y contar muchas cosas interesantes, tuvo esta amable dama la atención de enseñarme su casa, señorial morada, rebosante de detalles interesantes como un Museo romántico, como un arca de amor y de dolor, que, al abrirse, derrámase sobre nuestro vestido, junto con joyas y miniaturas, con títulos y condecoraciones, otras cosas más íntimas, retratos, cartas, hojas de flores secas... y de pronto, vi un retrato casi familiar para mí; era un alto personaje, a quien no conocí, pero cuyos retratos adornan los albums de mi casa solariega, y alla, en un salón de mis mayores, está también colgado sobre un muro con una dedicatoria cariñosa...

Yo me admiré, de ver aquel amigo antiguo de mi casa, al correr de los años, — un noble español, — mirándome a través de aquel cristal como un amigo antiguo que murió antes de yo nacer, pero cuyo cariño quedó entre las almas de los míos. D. Laura también me miró sorprendida — "Son las almas ausentes que nos dan su saludo..." — dije yo sonriendo, y aquí en el Uruguay, tan lejos de los míos, sentí como una corriente de simpatía, me unia más aún, a la dama distinguida y buena que me añoraba la casa en que nací, con sus salones sus retratos, sus costumbres, y todo el ambiente que me rodeaba, propicio a los recuerdos de mi infancia, que se levantaban diciéndome — "¿Te acuerdas"?

Y hemos quedado unidas un momento con largo y sincero saludo, la dama católica y severa, y esta andariega alma estremecida por el viento de múltiples caminos...

Mercedes Pinto.

Del momento



CADA LOCO CON SU TEMA!...

Existen muchos ciudadanos a los que, si se les preguntara cuales son los lazos que más fuerte los atan a la vida, seguramente que no citarían el amor, ni los afectos familiares, ni el trabajo, ni el estudio, y hasta puede que se encontraran algunos tipos tan extraordinarios que ni siquiera se mostrasen ambiciosos de dinero, aunque esto ya entraría en los lindes de lo fenomenal.

¿Y que diablos los ata, entonces? ya veo que salen ustedes a interrogarme. ¿Que los ata? Pues los ata simplemente su manía, su vicio favorito, que si tira hacia los placeres materiales puede concretarse en una pasión desenfrenada por los copetines los buenos platos, el tabaco o los alcaloides, y si reside en el intelecto abarca generalmente desde el football o las carreras hasta el box y las truculentas crónicas policiales, con el anexo infalible del misterioso suceso ocurrido en Norte América, donde catorce millonarios yanquis de distinto sexo y pelaje actuaron como protagonistas.

La prueba de que no exajero la hallarán ojeando cualquier periódico, con sus dos páginas de football, otras tantas de turf, varias columnas repletas de informaciones sobre atlétismo, y una gran parcela destinada al delito en todas sus vastas ramificaciones.

Lo demás no interesa o interesa muy poco.

La familia footballófica, — digo la familia porque siendo su jefe fanático el balompié ha hecho un prosélito entusiasta en cada miembro, — la familia, repito no lee ni habla de otra cosa que de shoots tremebundos, rápidos pases al ala, y de maravillosas intervenciones de backs y arqueros.

Las fotografías de Petrone o Piendibene presiden las comidas, y cuando el club preferido cae derrotado llegan hasta a colgar un crespón negro en el llamador de la puerta de calle.

Los carreristas colocan sobre la mesa, acondicionado dentro de un marquito con vidrio y como si fuera el menú, el programa completo para el domingo, con competidores, montas y últimos ejercicios.

Y desde la sopa empiezan a circular los datos, y los 47 3|5 — y 2.38", — rematando como una fiera o como una mula, — todo adobado con una salsa inglesa donde entran los handicaps los top-weights, el runner up y el starting gate.

Después tenemos la familia que se "despitorra" por los sucesos policiales. El papá trae el diario metido dentro del bolsillo trasero del pantalón, para que no se lo vean, y al sentarse a comer lanza una socarrona mirada de reojo hacia la esposa y los vástagos, que lo contemplan anhelantes, palpitando algo sensacional.

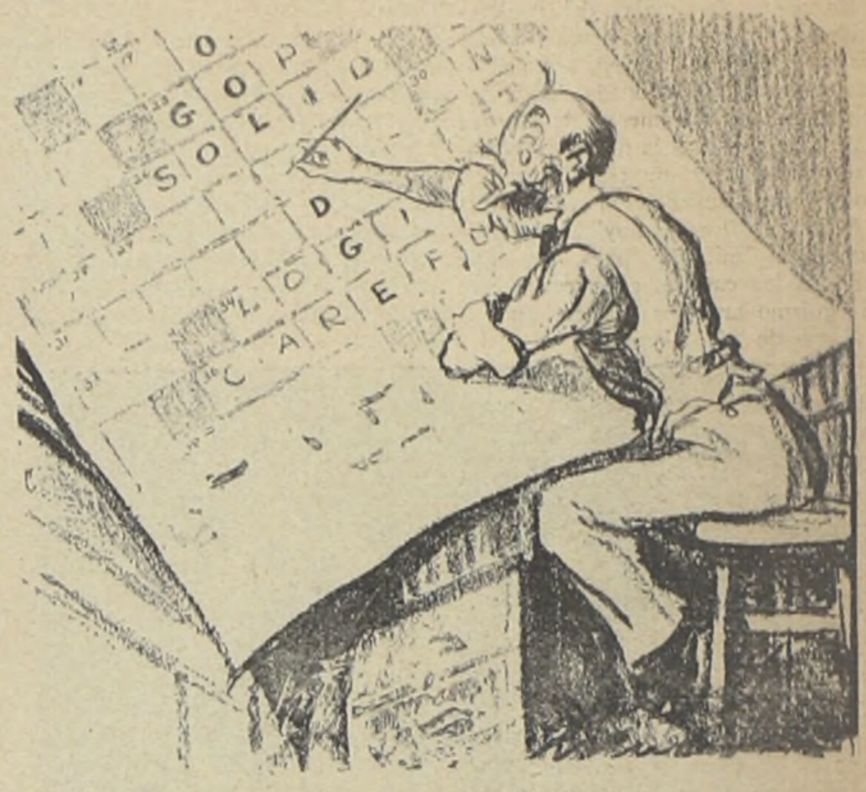
No pudiendo contenerse, una de las chicas aventura esta pregunta:

—¿No hay nada hoy, papá?

—¿Eh? — Bueno, tanto como nada, no diremos, — contesta el hombre. Parece que se cometió un crimen en la Unión, que hubo un incendio cerca de la Aduana, y cuatro robos en el Paso del Molino.

Ah! El millonario Simpson Bataclanpuf envenenó a su mujer, también millonaria, con un disuelto de pasta para lustrar botines.

Enseguida empieza la lectura, y todos se deleitan escuchando los pormenores de los espeluznantes acontecimientos.



Pues ahora, como si fueran pocos, ha surgido una nueva clase de maniáticos, que vagan desde la mañana a la noche llevando en la mano izquierda un papelucho cubierto de cuadraditos blancos y negros, y en la derecha un lápiz con puntera de goma.

Son los decifradores del juego de palabras cruzadas, que van buscando sus soluciones por todos los lados y en todos los momentos, ensimismados sonambulescos, hipnóticos. Pero lo indudable es que la nueva especie durará poco, pues los tranvías y autos se limpian de a quince o veinte por jornada.

Menos mal.

Martín Chico.

Ecos del Canasto

D. B. —

Si manda otro disparate
Ese que firma Bonilla,
Le arreglaremos el mate
A puros golpes de silla.

F. C. N. —

"....se vió que unos los gauchos, mocetón de alta estatura, prorrumpió el silencio y este dijo."

Dijo el silencio: Panchito,
Sos todo un Javier de Viana;
Pero este escribe con pluma
Y tu lo haces con macana.

Tabaré. —

"Tendría ante mí la imágen maldita
De la riente ciudad,
Que brinda milonga a la vista
Y placer y Champán".

Ha hecho un gran "trouvaille"
El que firma Tabaré,
Pues entiende una milonga
Lo mismo que un pagaré.

Mortaja. —

"Adiós para siempre, ya no oirás [mis quejas.
Desde hoy seré fuerte y te he de [olvidar,
Hormiga dañina, ventarrón de [muerte,
Mortaja te deja, y no vuelve más".

Se va Mortaja, se va
Y deja hormigas y vientos;
Marcha a integrar una récua
Con sus primos los jumentos.

Común denominador. —

La idea no es maleja, pero sí la redacción, desde el momento en que tan pronto habla en presente como en pasado sin transciciones explicables.

Concrétese Vd. al momento
Y mándenos otro cuento.

H. B. —

"Floro conservaba todavía viva en el corazón la imágen de Luisa, la única mujer que había amado, y por lo tanto adoraba al caballo..."

Por lo expuesto, se trasunta
Lo menos desde una legua,
Que era mujer el caballo....
O que Luisa era una yegua.



Alma enamorada. —

Su historia es algo escabrosa
Para esta publicación.
En cuanto a doña Mercedes
La halla en esta redacción
Desde las seis a las siete,
Hora en que está de facción.

Madrecita. —

"Quero papa, — grita el nene
Con su boquita de rosa,
Y yo marcho presurosa
A ver que es lo que conviene".

¿Y qué le ha de convenir?
¿Una tortilla o chuleta?
No dispare y dele pronto
Lo que él desea, que es teta

C. T. —

"En un redepente todo lo iluminó el treemndo fogonazo".

Puesto que asi se entretiene
En hacer en todo estrago
Ya que puso redepente
Ponga también fosonago.

Areópago. — S. L. V. — Kari Kara. —

No pueden publicarse.

F. F. —

"Tenía su boca roja como un corazón inflamado, y sus ojos negros.. más negros que la pena que cabalga en mi alma desolada."

Vaya usted a averiguar
Si un corazón inflamado
Es azul, verde o morado
Como la cresta del gallo.
Mas nunca, ni en las carreras
Ni en la milicia o la fonda,
Se ha visto marchar oronda
Una gran pena a caballo.

Viriato. —

"¡Infeliz de mí, que creí que a tí en- [cendiera
Esa misma fiebre que incendió mi co- [razón."

Deben llevarlo a la Penitenciaria,
Porque padece de manía incendiaria.

J. G. —

"Sin aliento, enfermo, con juicio sano,
Me alejo del mundo de cerdos ruines;
La vida es escoria, cobarde es quien [vive
Creando riquezas, cobrando residuos"

No es nuestra culpa, aparcero,
Si fué faenador chanchero.

Tipos y Costumbres

LOS PADRINOS DEL NENE



Estaba impaciente, ya, la mamá del nene que habían de bautizar, cuando por fin apareció el padrino.

—¡Gracias a Dios, Enrique, que ha llegado! — exclamó alzando los brazos — Hace una hora que todos estamos prontos!

Sonrió, el aludido, y respondióle con calma en él habitual:

—Me demoré un poco, por que fuí a la Peluquería, pues no era cosa de afeitarme solo con la navaja mal asentada un día de bautizo, y salir a lo mejor con la cara tajeada.

—Sí; sobre todo que ahí está Elvira. — observóle una de la convecinas, señalando a la madrina.

—Mismo! — asintió Enrique sonriendo otra vez.

Y agregó:

Por lo demás, son las ocho y como el cura vive en la iglesia y cena temprano, nos espera fumándose un buen habano, bien repantigado, en una butaca panzona.

—Es que doña Rogelia se pone nerviosa, por que tiene miedo que si llegan tarde no le bauticen el heredero.

—No! — rectificó la aludida — Es que el párroco ya me dijo que fuera puntual, por que a las nueve tiene un compromiso.

—Suertudo, el cura, verdad!

—Vamos! No sea mal pensado, Enrique, que ese tiene fama de ser un excelente padre.

—De familia distinguida, no?

—Ya empezó con bromas pesadas!

—Se vé que no tiene simpatía a los curas.

—En cambio siento una gran afición por las religiosas.

—La eterna ley de las compensaciones.

—Eso es.

—¡Lo que son las cosas! — admiróse la mamá del pibe. Sus buenos papás eran más católicos que los bancos de la iglesia.

—Pues la culpa fué de ellos, vé!

—¡Ah, si?

—Sí, señora; por que yo desde chiquito tuve mucha vocación por el sacerdocio, y mis deseos eran ingresar en un convento.

—De monjas?

—No; en un convento de capuchinos; por que me gustaba gandulear descalzo y dejarme crecer la barba.

—Algo de eso hubo, es cierto — dijo doña Rogelia—Por que de niño siempre estaba en la Sacristía y le agradaba hacer de monaguillo.

—Figúrense! A esta fecha tal vez sería arzobispo!

—Y porqué no siguió la carrera?

—Por que tuve cierta diferencia con un fraile piamontés que había venido a tomar parte en una novena.

—Y usted se fué?

—Sí; me retiré por que de groseros me sacaron a empujones.

—Parece ser — explicó la enterada doña Rogelia, — que siempre que el cura agarraba la vinajera la hallaba medio vacía.

—Al contrario, señora! Rectifique, que hay error en la efemérides. Ese día estaba demasiada llena. Tanto, que se chorreó al meterle el taponcito. El asunto fué por que al capuchino aquel, como buen italiano, le agradaba el vino bien hereje y lo encontró al revés de su hijo de usted, es decir, que estaba bien bautizado.

—Claro! Este se bebía la mitad y luego le adosaba agua.

—Aprovechado, el monaguillo!

—Sí; yo sería aprovechado; pero lo que es el fraile aquel era un aprovechador!... Amigo!... Vieran cómo le gustaba el Barbera! Enfurruñaba cuatro latines, hacíase llenar el caliz hasta los bordes, y en el momento psicológico lo agarraba como si en lugar de cantar misa fuera a cantar el brindis de "Cavallería Rusticana".

—Si será difamador!

—¡Difamador!.. Empinaba el codo con los ojos en blanco, y después de paladear disimuladamente, se relamía los bigotes!

—¡Pero no tiene miedo de ir al infierno, usted? — escandalizóse una de las presentes.

—No! Por que como aquí hay tantas que irán al cielo estoy seguro que me sacarán del aprieto.

—Ah! Pero que hereje!

—Verdaderamente!

—Hace lo menos diez años, según dice, que no entra a una iglesia por no sacarse el sombrero.

—Yo no sé, entonces, como se anima a salir de padrino de su chico. — anotó Elvira.

—¡Que no sabés? — respondióle doña Rogelia. — Avisá, ché, si te crees que tenemos el dedo dulce y nos chupamos el dedo!... Sale por que vos sos la madrina y le gustás más que un baile. !

—No sea tan francachona, que este prójimo se ruboriza! — sonrióse Enrique.

—No lo obligue a ser galante. — objetó la joven, que se bañaba en aguas de rosas.

—Eso sí que no, Elvira — protestóle él, nada apático, ahora, sinó vivaz — Por que, a riesgo de una calabaza, soy capaz de no desmentirla.

—No ven!... Me van a decir a mí!... A estos enamorados se les conoce en el parpadeo!

—Podría usted equivocarse. — aventuró ella.

—En ese caso aquí estoy yo, completamente seguro!

—No ven! Ya se le declaró... la dolencia.

—Es verdad. — ratificó resuelto Enrique.

Y encarándose con la moza, interrogola:

Sería usted capaz de darme la medicina que necesito?

—Eso ni se pregunta! — respondió ella igualmente resuelta siempre sentí inclinación para enfermera.

Aparecían alborozados, ahora, felices con el giro que había tomado la conversación y con su desenlace.

Pero doña Rogelia intervino, alarmada:

—¡Epa! Epa!... No se entusiasmen tan pronto! Guarden el programa amatorio para la vuelta del viaje, y no se olviden que antes de pensar en que pueden llegar a ser padres, tienen que llevarme el guricito a la iglesia.

Pero Enrique, que con el éxito no cabía en el traje exclamó dando el brazo a Elvira y disponiéndose a la marcha:

—No tenga miedo ninguno, señora, que en llevando a ésta compañera, soy capaz de sacarle de pila no digo ya a su hijo, sinó al mismo espíritu santo!

Santiago Dallegri.

REFLEXIONES

Un miserable — El que no nos ha hecho nuestro gusto, o bien el que se ha cansado de hacérnoslo.

Un hombre de honor — El que está por cumplirnos una promesa pingüe, o bien volvernos a sacar del mismo apuro de la vez pasada.

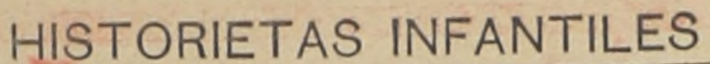
Un tiranuelo. — El que nos hace presente que nos paga bien para que trabajemos aunque sea la mitad de lo convenido.

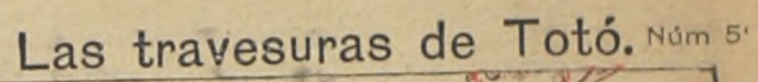
Todo un poeta. — El autor de un madrigal escrito en el álbum de nuestra hija soltera.

Una arpía. — La señora que ha asomado la cabeza por la ventana cuando estábamos con otra bajo la sombra de un árbol.

Un tragaldabas. — El que ha asistido diez veces a las comidas de un amigo que nos ha convidado sólo nueve veces.



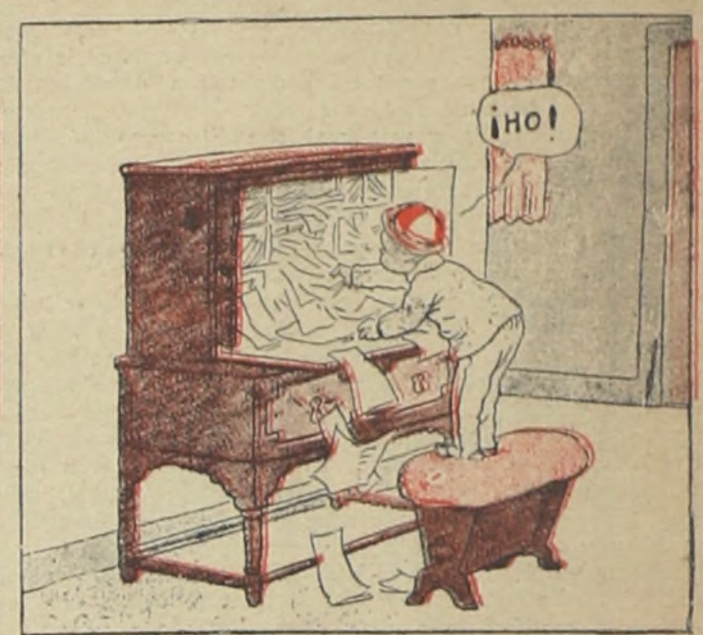

HISTORIETAS INFANTILES


Las travesuras de Totó. Núm 5'




¿QUE HACÉS PEDRITO?
AHORA REPARTO PROSPECTOS


SEÑOL, LO LLAMAN POR TELÉFONO
GRACIAS AIDA, VOY ENSEGUIDA


¡HO!


NO QUERO!
TOMÁ UNO Y LLEVALO A TU CASA


BUENO DAME ESE QUE ME GUSTA MAS
TOME Vd. DON PEPE


¿QUE SERÁ ESTO? SON LIBRITOS DE RENTA AL PORTADOR ¡QUE LIGADA! YO QUE IBA A EMPEÑAR EL AUTO


ESTO ES UN BONO DE SEGURO DE D. JUAN. ¿PARA QUIÉN QUERRÁ TANTA PLATA?


¡DEMONIOS!.. ¡MIL RAYOS!.... AQUÍ HA ESTADO TOTÓ.


CONQUE D. JUAN NO PAGABA LAS DEUDAS DEL "AUTO CLUB" ¡QUE PIEDRA!...


SI D. JUAN, SIGA POR AHÍ NOMÁS. HACE DOS MINUTOS PASÓ TOTÓ


¡UNA CUENTA DE FLORES! ¿Y CUANDO ME LAS HAN TRAÍDO? YO NO LAS VI.
TOME SEÑORA


YA LOS REPARTÍ TODOS TÍO JUAN VOY A BUSCAR MAS.

Poesías



De Edgardo Ubaldo Genta

Hay un pozo en el medio del campo...

—Hay un pozo en el medio del campo
Que al martirio del tiempo subsiste
Cual testigo de ruina y de dolo
¡Siempre, siempre triste!
¡Siempre mudo y solo!

—Ningún pájaro canta en su hiedra;
Todos temen beber de lo hondo;
Sólo alguno le arroja una piedra
Que levanta un lamento del fondo...

—Hay un pozo en el medio del campo
Que ni el sol ilumina,
Que no tiene belleza ninguna...
¡Pero llega la noche,
Y oh milagro, milagro!
¡Si a mirarlo la luna se inclina
Reflejando el fulgor de la luna
Llena el pozo una gracia divina!

—Hay un pozo en el medio del campo
Donde voy a llorar tus desvíos,
Mudos, tristes los dos y olvidados...

—¡Oh, que vengan tus ojos amados
A mirarse también en los míos!!

Tríptico Criollo

Para Alicia Porro Freire, con admiración.

La Pampa

No se sabe si es cielo o si es llanura.
La pampa extensa, en la nocturna calma
Es refugio magnífico del alma,
Que va en busca de paz y de ventura...

La pampa llena de misterio y sombra,
Es bajo el cielo indiferente y vago,
Como una verde y esmaltada alfombra
Sobre la yerta languidez de un lago.

No se sabe si es cielo o si es llanura
La pampa extensa... Luces y verdura
En confusión extraña de colores,

Semejan, en lo azul vago y lejan[illegible]
Dos amigos tomados de la mano,
O dos viejos amantes en amores...

El Rancho

El rancho se alza majestuoso y triste
En la paz silenciosa de la loma;
Y es entonces un gran ojo que asoma,
Sobre el recuerdo de algo que no existe.

Es la voz de la raza que se ha ido...
Es el grito doliente de protesta,
Que se alza en lo verde de una cuesta
O en el valle, crujiente y deruído...

Su negra soledad es infinita:
Y en medio de los campos, cual bendita
Cruz levantada en la desierta loma,

El rancho es en la celeste calma,
Un recuerdo, que en forma de paloma,
Yace tendido en la aridez del alma...

El Ombú

Altivo se alza en la llanura inmensa,
Da sombra y amistad. Y en la soñante
Hora crepuscular, es un gigante
Que viejo y triste, eternamente piensa...

Al borde serpenteante del camino,
Plateado por los rayos de la luna
El ombú majestuoso es como una
Sagrada encarnación del peregrino.

Y cuando el sol sus rayos de oro vierte
Sobre los campos que sembró la muerte
De vidas tantas que arrastró la guerra,

El ombú, sobre el desolado suelo,
Es un gran brazo que se eleva al cielo,
Como protesta amarga de la tierra...

Quinto Octavio Bianchi.

Colonia Suiza, 1925.

Paisaje

Hay allá, en las orillas de la laguna de la Quinta, un sauce melancólico que moja de continuo su cabellera verde en el agua que refleja el cielo y los ramajes, como si tuviese en su fondo un país encantado.

Al viejo sauce llegan aparejados los pájaros y los amantes. Allí es donde escuché una tarde — cuando del sol quedaba apenas en el cielo un tinte violeta que se esfumaba por hondas, y sobre el gran Andes nevado, un decreciente color de rosa que era como tímida caricia de la luz enamorada — un rumor de besos cerca del tronco agobiado y un aleteo en la cumbre.

Estaban los dos, la amada y el amado, en un banco rústico, bajo el toldo del sauce. Al frente, se extendía la laguna tranquila con su puente enarcado y los árboles temblorosos de la ribera; y más allá se alzaba entre el verdor de las hojas, la fachada del palacio de la Exposición con sus cóndores de bronce en actitud de volar.

La dama era hermosa; él un gentil muchacho, que le acariciaba con los dedos y con los labios los cabellos y las manos gráciles de ninfa.

Bajo las aguas se agitaban, como en un remolino de sangre viva, los peces veloces de aletas doradas.

Al resplandor crepuscular, todo el paisaje se veía como envuelto en una polvareda de sol tamizado, y eran el alma del cuadro aquellos dos amantes: él, moreno, gallardo, vigoroso con una barba fina y sedosa, de esas que gustan tocar las mujeres; ella rubia — ¡un verso de Goethe! — vestida con un traje gris, lustroso, y en el pecho una rosa fresca, como una boca roja que pedía un beso.

Rubén Darío.

Para limpiar los pisos de madera

Cualquiera que sea la cantidad y la sequedad de la madera empleada para los pisos, hay que tener en cuenta la influencia que ejerce sobre ella la humedad del local.

Numerosas hendiduras se producen entre sus hojas, hendiduras que son tan largas, que las hojas vecinas se resienten.

Estos defectos del suelo de madera son muy frecuentes y están muy extendidos en las construcciones de ahora.

Cada hendidura del suelo es un verdadero nido de polvo. Cualesquiera que sean los medios de que nos valgamos para limpiarlo, dichas hendiduras serán el receptáculo de todas las basuras que caigan, y se estacionarán en ellas. Bastará la más ligera trepidación de la calle para que el polvo salga de sus hendiduras.

Para evitar estos defectos hace falta que los mastics empleados para limpiarlos sean lo suficientemente fluídos para que penetren en todas las oquedades, y deben secarse rápidamente.

Varios productos son los empleados para este objeto; pero los más apreciados son los más elásticos que se pueden aplicar en frío.

Primero se lava el suelo, y después de secarse se vierte el producto elegido y se le hace penetrar en las hendiduras con la hoja de un cuchillo. Cuando más concienzudamente se realice esta operación, mayor será la limpieza de los suelos y sobre las hendiduras.

Un observador francés ha formulado las siguientes reglas para juzgar a las personas por su manera de reir:

Las personas que se ríen en A son francas, leales, amigas del ruido y del movimiento, pero tal vez de carácter mudable y versátil.

Las que se ríen en E son flemáticas.

La risa en I es la de los niños, las personas tímidas, sencillas y débiles.

La risa en O significa generosidad y robusto atrevimiento.

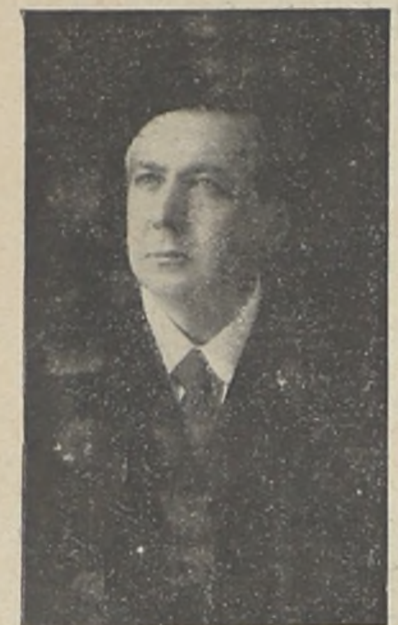
Con los que se ríen en U hay que tener cuidado, porque son falsos o misántropos.

Teatros

Eduardo Risler

Nuestro público aficionado a la buena música, que no es muy numeroso que digamos o que de serlo se oculta bastante, ha podido apreciar nuevamente a uno de los más grandes virtuosos del teclado.

Eduardo Risler que es el concertista a quien nos referimos, que ha vuelto nuevamente a nuestras playas, ha realizado en el teatro Solís magníficas audiciones en las que ha podido poner de manifiesto nuevamente, las maravillosas cualidades de su



genio musical, cualidades que lo han hecho sobresalir entre sus congeneres, colocándolo a una de las mayores alturas a que es posible llegar en una carrera artística.

Sus interpretaciones, han sido brillantísimas, especialmente de las sonatas de Beethoven, que son las que más fama le han dado, ya que es Risler considerado como el mejor intérprete del genio de Bohnn, y en ellas demuestra una competencia y conciencia artística que explican la fama con que se le ha consagrado.

Risler pues ha vuelto a deleitar a nuestros melómanos, con programas de verdadera selección en los que deja transparentado su alto, virtuosísimo y formidable temperamento artístico, en esta, su última gira a la América del Sud, de la que perdurará el grato recuerdo.

Urquiza

Buena concurrencia sigue asistiendo a los espectáculos de género chico español que ofrece en el teatro de la call Mercedes, el conjunto encabezado por Miguel Lamas actor que ha tenido algunos pequeños deslices en sus caracterizaciones pero a quien el público demuestra grandes simpatías.

Aida Arce, pone a tributo sus cualidades de cantante graciosa y expresiva, en las diversas obras en que actúa y que le valen los más calurosos aplausos.

Los sainetes criollos

El público aficionado a ese género trivial y sin complicaciones que hace pasar el rato y reir más o menos ruidosamente, continúa asistiendo en crecido número a las diversas secciones que los conjuntos del impagable Vittone y de Gil Quesada, ofrecen en los escenarios del Artigas y del Albeniz, respectivamente.

Especialmente en los pasados días de fiesta, la concurrencia fué más numerosa que de costumbre, ya que se ofrecían algunas novedades del género que fueron bien recibidas y aplaudidas con calor.

La Vallin y Urizar en «Thais»

Dos de los artistas de más prestigio en la escena lírica, la soprano Ninon Vallin de la que tan grato recuerdo conserva nuestro público, y Marcelo Urizar cuya reciente actuación en Solís le valió grandes éxitos, se han presentado en el Colón bonaerense, en una ópera que es puede decirse una de las más admirables creaciones de la exquisita soprano francesa y una de las más afortunadas caracterizaciones del inteligente baritono argentino.

"Thaïs" de Masenet, en efecto ha subido en la reciente fecha patria al escenario del mencionado teatro, resultando indudablemente uno de los más interesantes espectáculos líricos del año.

Zoraida Corucci, otra cantante que ha tenido brillante actuación en nuestros teatros, también tomó parte en el referido festival patriótico.

Un teatro colosal

Actualmente se está construyendo en Nueva York un teatro que, por lo colosal, ha de batir todos los records.

Este teatro de proporciones extraordinarias, tendrá 37 pisos y cubrirá una superficie de 137.000 pies cuadrados.

Por el subsuelo del grandioso edificio pasarán varias líneas de "metro" con estación en el citado lugar.

En los planes de esta gigantesca construcción se han previsto 64 ascensores que pueden transportar cada uno 70 personas.

El enorme edificio estará compuesto de una sala de espectáculos con 10.000 asientos, un escenario perfecto y departamentes anexos, una biblioteca, un restaurant, etc. y hasta se instalarán confortables habitaciones para los espectadores que, por comodidad, no quieran volver a sus domicilios después de la representación. Así es que se podrá comer, ver la función, dormir y viajar sin moverse del teatro.

La tocesita molesta y seca que ataca con frecuencia encontrándose en la Iglesia o en el teatro es indicio de que el aire que se respira está demasiado seco.

La Compañía Serrador Mari

Gran afluencia de público, ha tenido desde la iniciación de su temporada, el excelente conjunto español de comedias "Serrador-Mari" que ofrece en el teatro 18 de Julio una serie de interesantes espectáculos de mérito artístico.

Las principales figuras del elenco, en el que se destacan los hermanos Nora y Esteban Serrador, han tenido brillante actuación, cosechando en sus notables caracterizaciones, los más francos aplausos del auditorio.



Don Esteban Serrador, su señora y sus hijos, el 1.er actor Codina el cómico Mendoza y el característico Navarro interpretes de "La alegría de vivir y "El gran galeoto"

LUISA TETRAZZINI



La famosa cantante de ópera, ha dado recientemente en Londres, grandes conciertos por radio que han sido escuchados por millones de auditores. En el grabado aparece escuchando otra audición que debe ser de su agrado, pues sonríe placidamente

CARLITOS Y SU.. ¿TIA?



Una nueva creación de Carlitos es "La tía de Carlos", la historia de una vieja tía que viene del Brasil cargada de cocos y nueces. En el papel de "tía", ha debutado Syd Chaplín hermano del cómico quien ha demostrado grandes condiciones para el rol.

¿CUAL ES LAYTON?



Una de las novedades del famoso "Café de París" la constituyen los cantantes negros Layton y Johnstone, quienes cantan, a un tiempo, las mismas canciones. Son tan parecidos que hasta ahora nadie ha podido adivinar cual es Layton y cual es Johnstone. Lo mismo dá

DE LA ESCENA MUDA



La enigmática Pola Negri luciendo valiosas joyas y pieles, en una de sus "poses" menos fingidas

Betty Bronson, protagonista de "Peter Pan,", hermoso cuento infantil

Viola Dana, la simpática estrella, en una de sus más "funny" creaciones, haciendo de "saxofonista". No le queda muy sentador el aparato.

Arriba y a la izquierda: Dos "poses" de éxito seguro

Gally Long, una de las últimas "Ziegfeld Follies" haciendo de modelo en "Daddy"

Mae Murray en su original caracterización de "La viuda Alegre" adaptación de la opereta de Lehar, con John Gilbert (Danilo) y el director Von Strotheim

Ramón Navarro, gran ídolo de los films en "Ben Hur" uno de los más grandes roles en que se ha presentado

La bella y conocida actriz española Elena D'Algy principal intérprete de "El diablo santificado" de la Paramount, uno de los últimos éxitos de Rodolfo Valentino, que hace el protagonista

Cazando toros baguales

En las sierras de Matto Grosso

Amanecía cuando nos levantamos en la estancia de San Roque "Y", a los gritos de los camperos que arreaban la tropilla de caballos en el piquete:

—¡Formen, formen, formen!... Y los caballos de todo pelo se forman en línea recta poniendo el pecho contra el lazo que sostiene un fornido camperito, y que tiene el otro extremo enlazado en un poste de alambrado. En el fogón goteaban sobre las brasas rojas de "curupaí", levantando llamitas y chisperios, los churrascos gordos y sabrosos, prontos para ser ingeridos después del "amargo"; y mientras, por entre el ramaje tupido del monte próximo, llegaban los primeros reflejos del sol naciente siluetando las palmeras que se destacaban de la espesura, sobre un fondo purpurino. En el cesped brillaban gotas de rocio cual sembrado de brillantes, y en la atmósfera había aún como una exhalación nocturna de la selva, el perfume de los musgos y los liquenes; cracreos de caranchos y de urracas, gritos de pirinchos, batir de alas de águilas y "urubús", balidos lejanos y lastimeros de vacas y terneros, todo, en fin, anunciaba el nuevo día, que con tintas de mil colores se veia demarcando desde que aparecieron las primeras "barras del día". sobre un cielo límpido y claro donde hacía un momento las estrellas titilantes daban sus últimos reflejos.

Después de "cimarronear "y churrasquear", ensillamos los caballos, montamos y nos dirigimos al fondo del campo, al último retiro de la costa de las sierras de la Bocáina. Allí hacia un mes que la peonada había estado haciendo quemas, limpiando el campo de arbustos y de yuyales perjudiciales para el buen pasto; y para esta fecha, ya había pastizal nuevo en toda la "Baxante" Grande, donde vendría a pastar todo el ganado bagual que anduviera por la sierra. Por dicha "Baxante", tenía que pasar forzosamente la hacienda a la única aguada, y por eso, pués, se elejía para trabajar de noche en la caza de esas toradas baguales, que a nadie pertenecen.

Al atardecer llegamos al retiro, donde estaba la comitiva de camperos y todos renovamos los caballos para la faena de la noche; preparaban lazos unos, boleadoras otros, maneadores para "tambear" y armas para algún apuro los demás. Cuando estuvo todo listo, se "churrasqueó", se "cuentió" y se "cimarroneó de nuevo, hasta esperar que la luna apareciera por completo. Resplandores rojos quedaban en el horizonte occidental, nubes pardas festoneadas de oro y carmín más arriba, trozos de cielo de un celeste puro, hermoso e inmaculado, y en el cenit un lila sublime solo visto en las tranquilas tardes tropicales. Poco a poco fué quedando un solo fulgor crepuscular como un resplandor de incendio y montones de sombras en todas partes, luego la luz zodiacal con las primeras estrellas. Nubes de mosquitos revoloteaban zumbando encima de nuestras cabezas; aullidos de zorros-*guarás* llegaban de la selva, y los bichitos de luz cruzaban en todas direcciones parodiando a las estrellas errantes.

El viejo Márquez dispuso como debían de realizarse los trabajos, distribuyó al personal e indicó lugares y fueron saliendo los camperos de dos en dos:

—"Vos te vas al para — todo quebrao con un bugre — le decía a uno — y vos al codo 'e la "baxante", y uste López, acompáñelo a Santitos en la entrada 'el matto grande, y no carguen hasta que no aiga alguna güena partida".

Y por último, dirigiéndose a mí, el noble campero uruguayo que lleva muchos años en Matto Grosso, me dijo acompañando a sus palabras con una sonrisa de bondad y franqueza campera, bajando la voz:

—"Y usté, paisanito, como es medio chambón arricuestesé a mi lao".

Clavé las espuelas al zaino "estrellero" que me tocó en esta vez y lo seguí.

La luna estaba a "un palmo 'e la tierra" como solía decir Márquez, e iluminaba plena a aquellos campos. Costeábamos la inmensa y temible sierra, en cuya penumbra nos deslizábamos como fantasmas negros que cabalgaran sobre centauros fabulosos y descomunales.

—Siempre al trote, nuestro rumbo era hacia el norte, la "baxante" estaba lindando con el campo de los indios; y como a una hora de andar sin oír más ruido que los cascos de los caballos sobre las ramas y yuyos quebrados, y el chicotear de los pastos en las patas y la berijas de nuestras bestias. Llegamos a aquel lugar indicado: Era un limpio, un pirizal chamuscado en medio de aquellos montes y las faldas o laderas de la sierra, que permitía tender la vista a dos kilómetros a la redonda. Nos internamos en una orilla de la espesura del monte tupido de zarzas y maleza, nos apeamos, acomodamos los recados o bastos de los caballos, apretamos la cincha, y nos quedamos en acecho entre el "bamburral" sin cambiar una palabra. Murmullos imprecisos llegaban a nuestros oídos, pequeños ruídos de pajas, de hojas y de ramitas movidas; chirridos de batracios y grillos y miles de mosquitos "caballús" que nos picaban sin compasión teniéndonos inquietos. Márquez se arrastró con cautela por entre el tupido "bamburral" y se quedó largo rato en espera, fija la vista en la inmensa sierra cubierta de sombras y de boscaje enmarañado. Los caballos nuestros, acosados por los mosquitos, piafaban y sacudían la cola con desesperación, y yo ya perdía toda esperanza de ver cazar toros baguales aquella noche. Más de pronto, un mugido lejano de toro, hizo que Márquez se incorporara:

—Ay están — me dijo en voz de bajo y señaló la sierra. Inútilmente hice esfuerzos por ver algo. Los mugidos se repetían cada vez más cercanos y potentes, por fin alcancé a divisar entrando en la "baxante" a un animal vacuno: Era un toro negro de relucientes guampas, excelente ejemplar, que pausadamente se dirigia a la aguada y de vez en vez lanzaba potentes y prolongados mugidos que repercutían en la selva y la sierra, de donde venía como un eco o respuesta, el balido de las vacas y los terneros. Casi en mitad de la "baxante" se detuvo con solemnidad, como un rey confiado; escarvaba el suelo mugiendo siempre, mientras en coro desigual y más cercano, contestaba el resto de la tropa que poco a poco fué apareciendo en la limpia "baxante". Márquez no pudo más, la partida era buena y él debía como siempre, iniciar los trabajos. Así que con una agilidad despampanante se puso sobre su "flete" y salió costeando el monte, y cuando yo menos lo esperaba disparó un tiro de revólver al aire, clavó las espuelas a su caballo, y se dirigió revoleando las boleadoras hacia el lugar donde aparecía la tropa de animales. No pude seguirlo; de todas direcciones aparecieron camperos como "luces malas" atropellando toros y vacas, enlazando, "pialando" y boleando como podían. El ruido de la disparada de la hacienda baguala enloquecida dentro del monte, los gritos de los camperos paraguayos, vencedores, los correteos y tumbos de las bestias que caen, las voces incitantes y cavernosas del viejo Márquez, todo aquel delirio de hombres y bestias no alcanzó a durar diez minutos, cuando ya en el suelo pataleaban maneados algunos vacunos, en las palmeras próximas estaban "tembeados" otros, y el que más que menos de los camperos estaba "trabajando" a otro con el lazo a la cincha del caballo.

En total, esa noche quedaron "tambeados" con maneadores, en los troncos de las palmeras de la "baxante", dieciocho animales entre toros y vacas, que al día siguiente serían conducidos a los campos de la estancia, acollarados con bueyes mansos que son traídos de exprofeso.

J. M. Boismené.
Murtinho. — Matto Grosso. Brasil

Bocáina: llaman en Matto Grosso a cualquier paso en las sierras.

Baxante: es un trecho de campo llano y limpio en medio de la selva.

La cancion del odio

(*De Menphis*)

¡Que te quemen los rayos del sol; que las aguas del mar te ahoguen; que te trituren los anillos de las cobras; que una mano de acero te estruje el cerebro y te lo deshaga en sangre; que sean espinas el sendero que holles, el infierno el puerto anhelado; que tus sueños de amor se tornen en descarnada realidad; que tu paloma sea infiel, que nazcan tus hijos muertos; que la melancolía te ampare con sus sombras; que el lecho en que duermes se vuelva un cubril de sabandijas; que la crueldad de la peste eficaz, cubra tu rostro con una máscara de llagas; que tu perro aulle al contemplarte; que tus pupilas pierdan para siempre la luz; que tu enfermedad sea provocada por gusanos y que en la agonía desfallezcas con los más largos desmayos; que enteramente ría la muerte junto a tu cabecera y que cuanto antes te deshagas en su mágico filtro, y por fin, ¡oh, despreciable y aborrecido ser! que tu atribulado espíritu caiga en la oscuridad del limbo para que sufras allí la glacial sensación de la eternidad.

Los amores de la escritora Sand con Musset tuvieron su término en Venecia, a donde fueron en viaje de placer.

Habiendo caído enfermo Musset llamaron para asistirlo al doctor Pagello quien no tardó en enamorarse de Sand.

Convaleciente aun, una mañana Musset vió una mesa en que estaba servida una taza de te. Como Pagello había estado la noche anterior, Musset interrogó a Sand sobre el detalle de que hubiera allí una sola taza.

—Habían quitado la otra — repuso Sand.

—¡No, no la han quitado — dijo Musset! — ¡Habéis bebido los dos en una misma taza!

Y era cierto.

Por la estación de ferrocarril del Sur en Londres desfilan anualmente 7.000.000 de personas.

HOMENAJE A DIEGO LAMAS



El Dr. Juan Andrés Ramírez haciendo uso de la palabra



Parte del público que asistió al Cementerio Central, con motivo del 27.° aniversario de la muerte de Diego Lamas



El Dr. Ponce de León que también hizo uso de la palabra



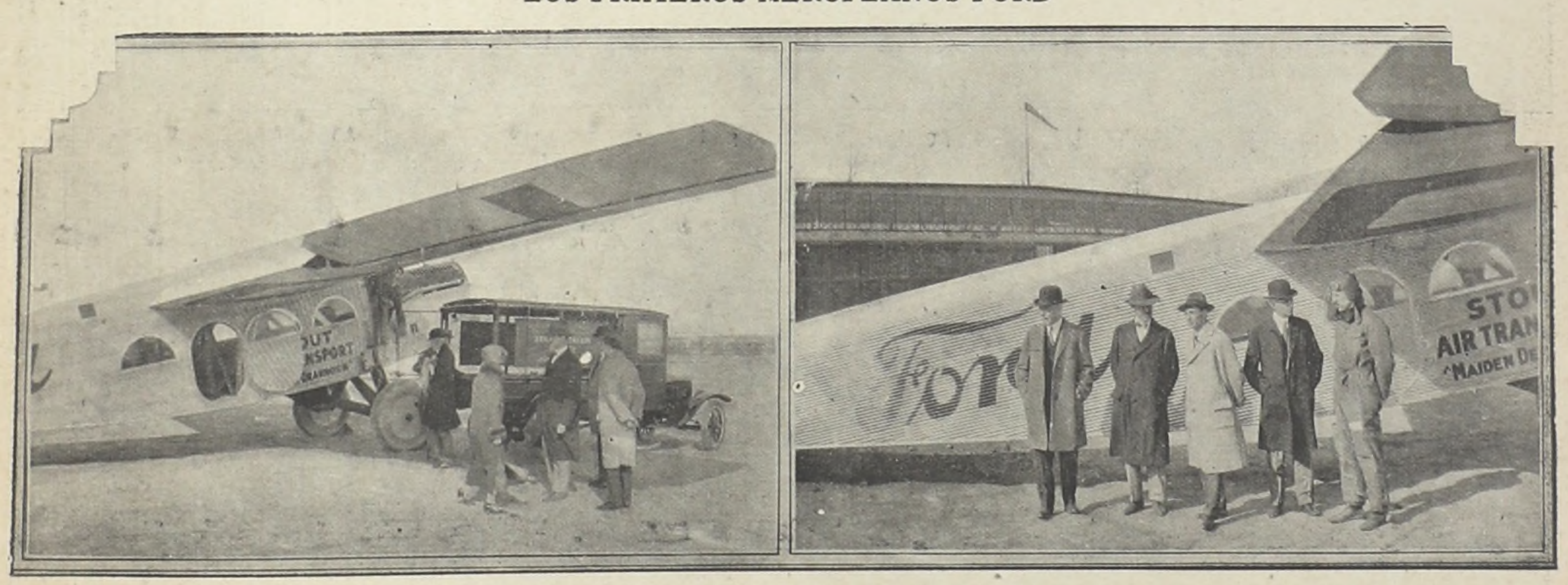
El Dr. Gustavo Gallinal, pronunciando su discurso

Mas de 35.000 personas presenciaron el partido entre Nacional y el seleccionado de Barcelona



Interesantes instantáneas enviadas por nuestro corresponsal gráfico, en las que puede verse a Mazzali en trances apuradísimos

LOS PRIMEROS AEROPLANOS FORD



Henry Ford, ayudando a cargar el primer aeroplano Ford en su viaje inaugural entre el campo de aviación Ford en Dearborn y Chicago. Otros aeroplanos serán puestos en servicio por la Ford Motor Company dentro de muy poco tiempo, estableciéndose lineas de transporte de carga aereas entre Detroit, Chicago, San Luis, Minneapolis, Saint Paul e Iron Mountain

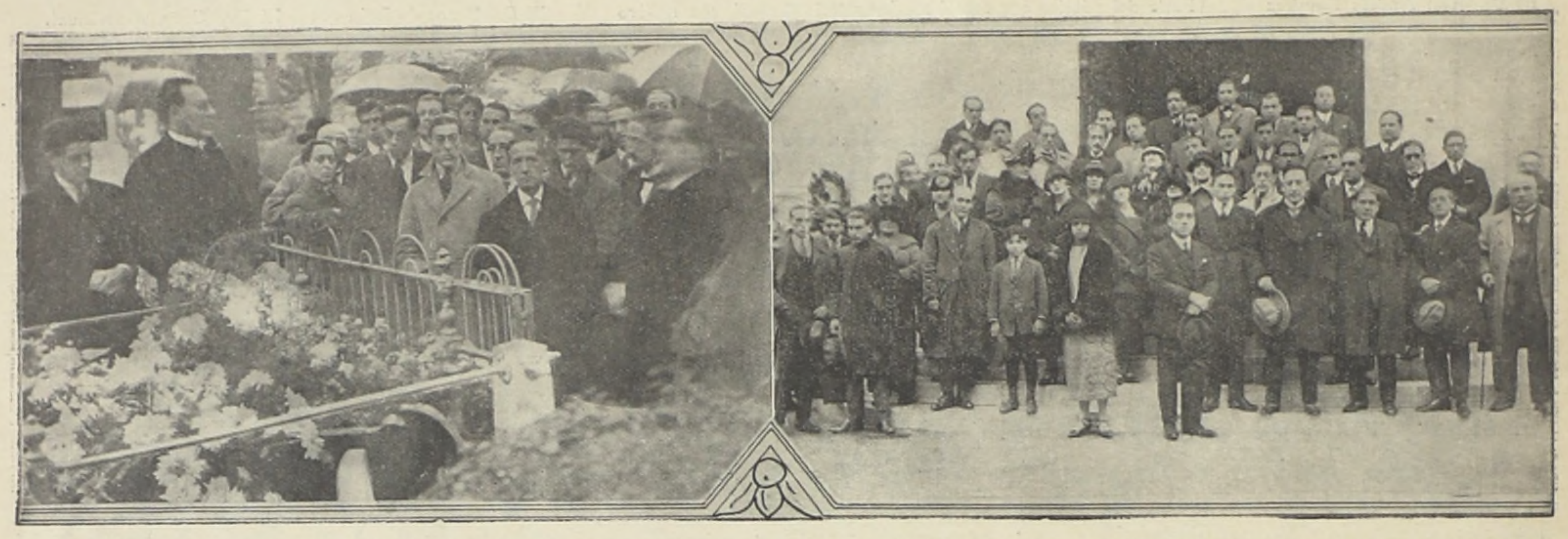
Henry Ford y su hijo Edsel y el primer aeroplano Ford Esta fotografía fue tomada en el Campo de Aviación Ford, en Dearborn, Michigan, unos pocos minutos antes de que el aeroplano, cargado de mercaderías, hiciera su primer viaje inaugurando el servicio aéreo entre el campo de aviación Ford en Dearborn y Chicago.
El servicio aéreo de transporte de la Ford Motor Company se ampliará más adelante entre las localidades de Detroit y Chicago, San Luis, Minneapolis, Saint Paul e Iron Mountain

LOS NUEVOS MINISTROS DEL CONSEJO -- NOTAS VARIAS



Los nuevos Ministros, prestando juramento ante el Consejo Nacional

En el momento de recibirse de sus puestos, los Ministros de Hacienda, Instrucción Pública, e Industrias



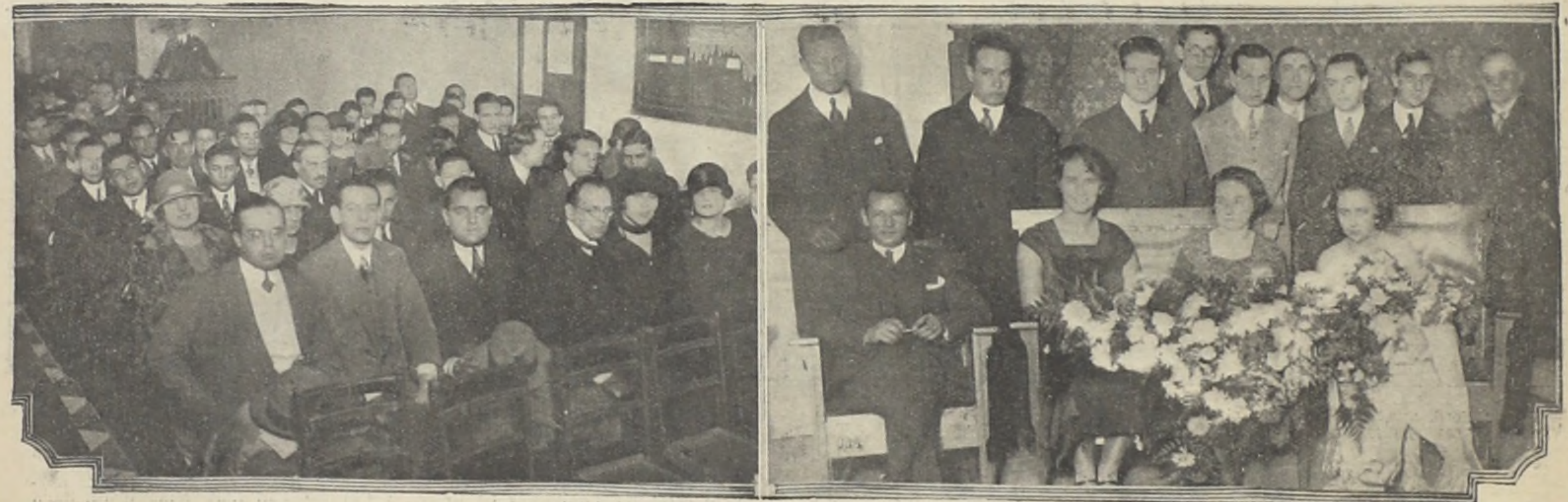
El autor Santiago Dallegri, pronunciando su discurso ante la tumba de Ulises Favaro

Público que asistió al Cementerio Central, con motivo del primer aniversario de la muerte de Favaro



Recepción dada a los atletas uruguayos y argentinos por la Comisión N. de Educación Física

El Sub-Administrador del F. C. Central. Mr. Grindley con algunas de las personas que fueron a recibirlo a bordo del "Arlanza"



Parte de la concurrencia que asistió al festival realizado en el local de la "Asociación Cristiana de Jóvenes"

En la "Asociación Cristiana de Jóvenes" se conmemoró el 114.° aniversario de la batalla de las Piedras. Las Stas. Ruth Castell y Elsa Rowing, que tuvieron a su cargo varios números del programa

FIESTAS INFANTILES
REUNION EN EL "CENTRO MILITAR Y NAVAL"



Pequeños concurrentes a la fiesta realizada en casa del Dr. Alberto Mañé y su señora Da. Herminia Garzón Casaravilla, en ocasión del cumpleaños de la niña Hortensia Mañé Garzón



Alumnos de la Escuela Italiana y público que concurió al homenaje realizado en el "Hospital Italiano" en recuerdo de los héroes caídos durante la guerra europea

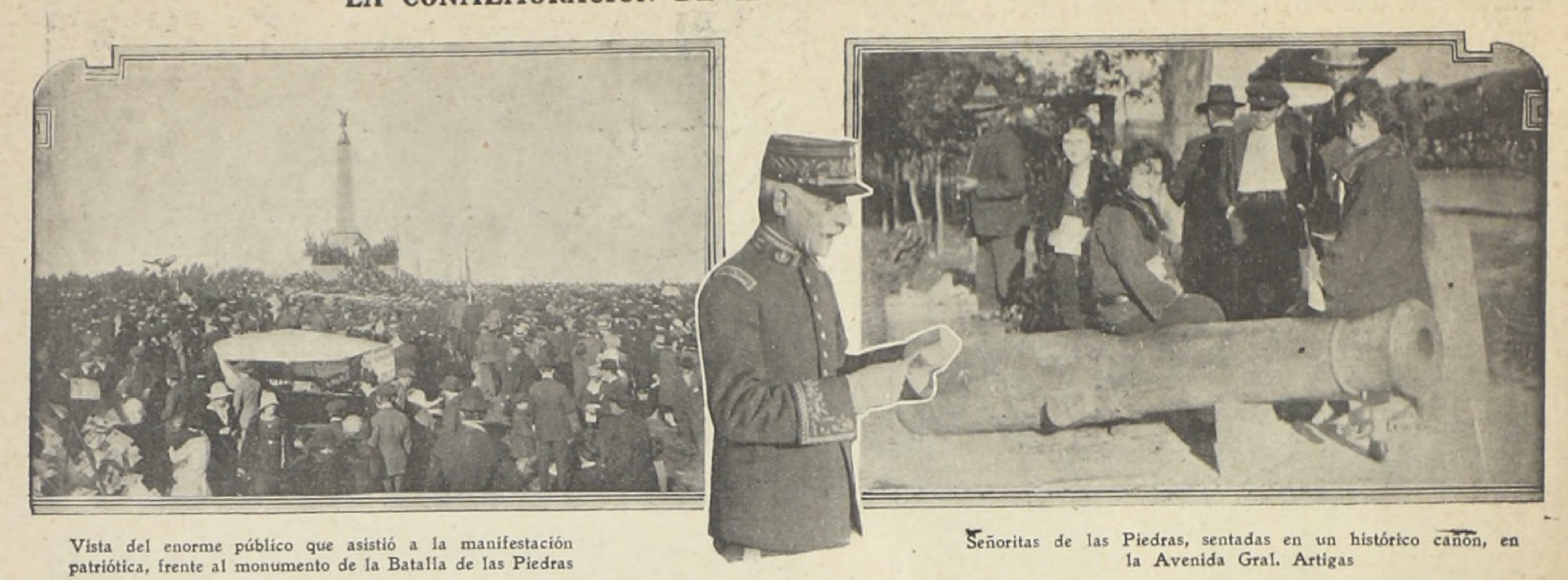


Grupos de familias asistentes al "Centro Militar y Naval" en ocasión de festejarse el aniversario de la fundación de dicha institución



Aspecto que ofrecía la residencia de los esposos Jaume-Carbonell durante la fiesta infantil realizada con motivo del cumpleaños de su hija Isabelita, la que congregó a un gran número de niños

LA CONMEMORACION DE LA BATALLA DE "LAS PIEDRAS"



Vista del enorme público que asistió a la manifestación patriótica, frente al monumento de la Batalla de las Piedras

Uno de los oradores que hizo uso de la palabra

Señoritas de las Piedras, sentadas en un histórico cañón, en la Avenida Gral. Artigas



El Dr. Píris Aréchaga pronunciando su discurso

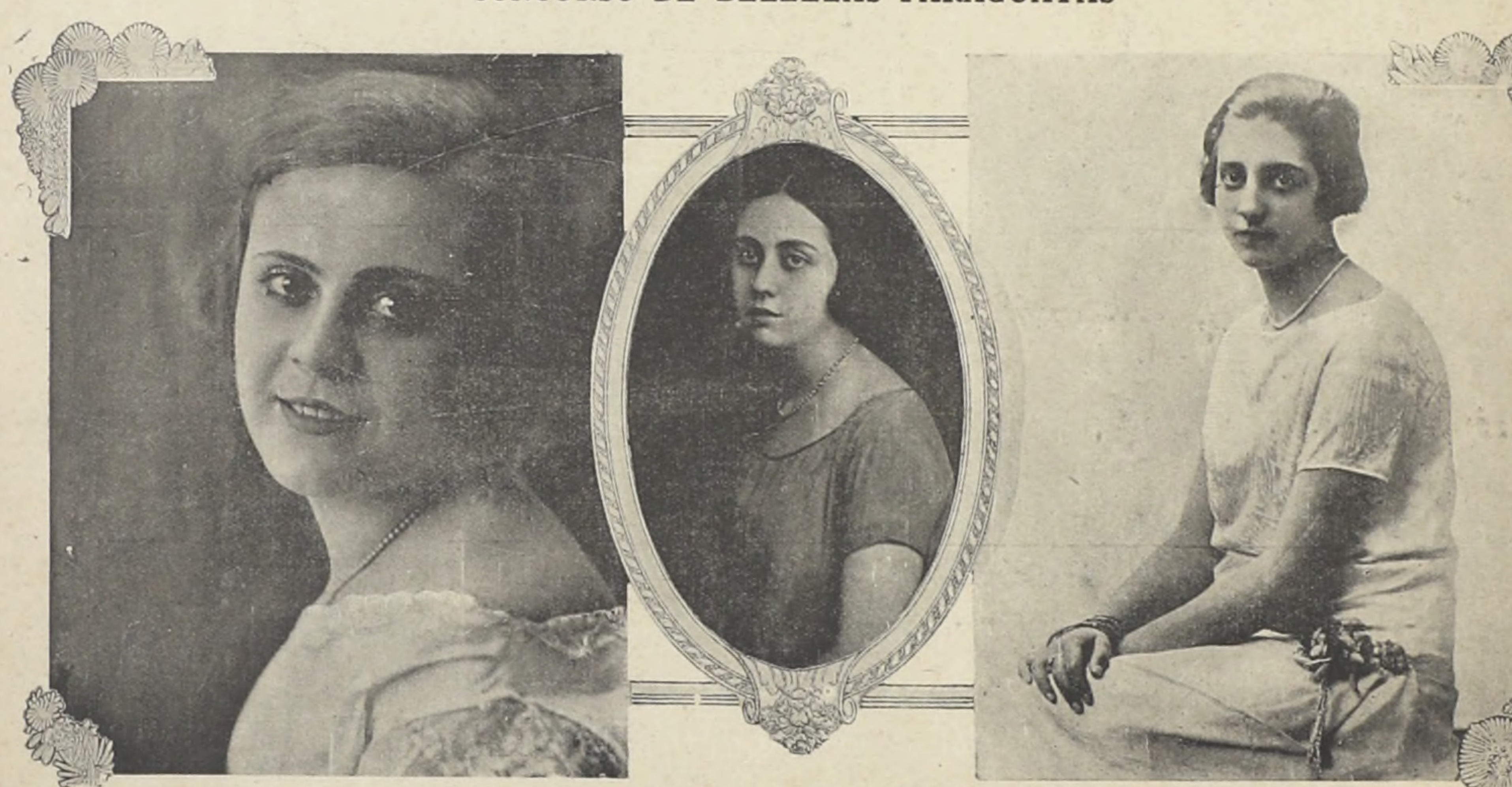


En momentos de la llegada del Presidente de la República a las Piedras



Otro de los oradores durante su discurso

CONCURSO DE BELLEZAS PARAGUAYAS



Señorita Anselmita Giribaldi Hein, que ha sido reelegida como Reina de la Belleza, en el Concurso realizado en la Asunción del Paraguay, por 31.494 votos

Señorita Beatriz Fernández Guanes, que siguió en el orden de votos, obteniendo 15.494, y formó parte del cortejo de la Reina

Señorita Vitalina Campos Ros, otra de las concursantes que obtuvo también muchos votos y formó parte del cortejo de la Reina, en el Baile del Teatro Nacional

EL VIAJERO

El señor Poche iba muy retrasado para tomar el tren de las seis y diez y ocho que había de conducirle a Saint-Florentin.

Al llegar a la avenida Ledru-Rollin, vió en el inmenso reloj de la torre que sólo faltaban diez y nueve minutos para la salida del tren.

Echó a correr, diciéndose:

—¿Pero por qué me habré levantado tan tarde? ¡Y con el estómago vacío! ¡Si pudiese tomar siquiera un vaso de café!

El peso de las maletas le impidió continuar. Tuvo que dejarlas en el suelo para respirar un poco. De pronto sonrió.

—¡Qué tonto soy! ¿La hora del exterior, no lleva un adelanto de cinco minutos sobre la hora de la estación? Me da tiempo a desayunarme.



Miró en torno suyo y vió a un dependiente que abría lentamente las puertas de un baar.

El señor Poche entró velozmente en el establecimiento, dejó las maletas y ordenó:

—Un café que no esté muy caliente.

El dependiente le sirvió con la misma lentitud una taza de café hirviendo. El señor Poche pagó treinta céntimos y se dispuso a abrazarse.

—¿Va usted a la estación? — preguntó el dependiente.

—Sí. Salgo en el tren de las seis y diez y ocho. Tengo tiempo, puesto que la hora del exterior adelanta cinco minutos...

—Ya — no — respondió el dependiente. — Ahora es la misma.

El señor Poche se estremeció:

—Entonces sólo me quedan...

—Trece minutos. ¡Mucha prisa tiene usted que darse!

El señor Poche cogió las maletas y de un salto se lanzó a la calle. Su impulso fué tan rápido, que al salir metió una maleta por una de las hojas de la puerta, cuyos cristales cayeron estrepitosamente hechos añicos.

—¡Sólo esto me faltaba! — rugió.

Y dejando las maletas se dirigió al dependiente y le preguntó:

—¿Qué le debo?

El camarero contempló el desastre y dijo tranquilamente:

—Veinticinco francos.

El señor Poche le entregó un billete de cincuenta.

—Es que a esta hora no tengo cambio. ¿No tiene usted un billete de veinticinco?

—No; sólo tengo de cien francos.

—Entonces...

Poche estaba como sobre ascuas. El reloj seguía avanzando lenta, pero incesantemente.

—¡Que no tengo tiempo! ¡Qué se me va el tren!

Entonces concibió una idea luminosa.

Cogió sus maletas y preguntó al dependiente:

—¿Dice usted que la vidriera son veinticinco francos?

—Sí, señor.

—¿Y la otra?

—Lo mismo.

—¡Entonces, en paz.

—¡Pim! ¡Pam! Hizo añicos los cristales de la otra vidriera y salió corriendo hacia la estación.

Charles Bleunard.

EL PILOTO HEROICO

El gran transatlántico, terminado su viaje a través del océano, se acerca al puerto de retorno, moviéndose majestuoso y solemne sobre las aguas peligrosas pero tranquilas. Los pasajeros, y la mayor parte de la tripulación duermen en sus camarotes. El capitán se ha retirado también para disfrutar de un merecido descanso. Sobre el puente está el piloto John Maynard, que ha dejado en su casa a su esposa y a su hijito, a quienes quiere más que a su propia vida, para guiar hasta el puerto, sana y salva, la gran nave.

Era una noche sin estrellas, silenciosa, profunda, en la que nada se veía, ni de cerca ni de lejos, y los pequeños discos de luz que señalaban la entrada del puerto se perdían en densa neblina que rodeaba la embarcación. Ni una ráfaga de viento soplaba y el único sonido que se percibía era el producido por el batir de la hélice y el sordo murmullo del mar quieto y oleoso.

Tan quieto, tan oleoso, que nadie hubiera podido pensar en un desastre; parecía como si el mar con tanta paz hubiera querido dejar a los pasajeros toda la libertad para pensar en el inminente retorno, en la alegría de sentirse pronto en los brazos de los seres queridos.

De repente, un grito terrible brotó de las entrañas del transatlántico: "¡Fuego!"

La neblina fué pronto rota por las llamas, a cuya trágica luz aparecían las fantásticas sombras de los pasajeros, que corrían de un lado a otro aterrorizados.

El capitán, con voz firme y clara que dominó el estrépito del incendio, gritó de manera que su voz fuese oída de un extremo al otro del barco:

—Dentro de diez minutos estaremos en tierra; nuestras vidas dependen del piloto; si él puede permanecer en su puesto y gobernar el buque, estamos salvados.

Dichas estas palabras, se volvió hacia el puente, que ya comenzaban a invadir las llamas, y gritó de nuevo:

—John Maynard, ¿está usted ahí?

—Sí, capitán — responde una voz desde el puente.

La desesperación que había invadido los corazones de los pasajeros cede como por encanto y da su lugar a la esperanza. La respuesta del piloto había logrado infundir una confianza sin límites a aquellos desdichados. ¡Solamente diez minutos! Y John Maynard pudo ver a través de las llamas a las madres que besaban sonrientes a sus hijitos, a los padres, que miraban enternecidos a los seres que tanto amaban. La gran nave, envuelta en una cortina de llamas, se desliza sobre las aguas tranquila, rápida, siempre más rápida; el fuego no permite dilaciones. ¡Como laten los corazones! ¿Llegarán a tiempo?

Cada golpe que da la hélice los pone más cerca de la salvación; pero a cada segundo que transcurre las llamas aumentan en intensidad, en furia devoradora. ¿Y el piloto? ¿Estará en su puesto?

—Estás ahí, muchacho? — pregunta el capitán.

Nadie responde. Una ola de terror envuelve a los pasajeros. Pero luego la respuesta viene. La voz es desentonada y floja; llega sofocada por el humo... pero las palabras son de esperanza.

—Aquí estoy, capitán. Creo que llegaremos.

En aquel momento, los pensamientos todos de los pasajeros se volvieron al fiel piloto; luego, la tierra apareció cercana y un grito de alegría resonó sobre cubierta. ¡Estaban salvados! Nadie volvió a acordarse del hombre a quien debían la vida.

El muelle, con sus luces, se hizo visible a los ojos de los pasajeros. La nave ardía ahora como un inmenso brasero... ¿Quién pensaba ahora en el piloto?

Cuando todos estuvieron a salvo, cuando todos los pasajeros hubieron abandonado la nave, la caldera del transatlántico estalló con horrísono estrépito y John Maynard, el héroe silencioso, desaparecía en el vértice de las llamas altisimas.

Algunos médicos dicen que uno de los mejores ejercicios para los niños es el de gritar, y el doctor de cierto hospital de niños asegura que los muchachos que no gozan de buena salud deber dedicarse a este ejercicio, tres o cuatro veces por lo menos cada día y durante diez o quince minutos.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topics".*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a al superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

A reir tocan

PERO HAY UNA MELENA.



El marido — (Que llega bastante alegrón) —... de oro, que me vuelve loco, o..o..
La esposa — Yo te voy a dar melenas, Sisebuto.

EN CASA

—Oye María, cuando aprenderás que mis navajas no son para sacar punta a los lápices, ni cortar cuerdas.
—Pues en cuanto tu aprendas que mis horquillas no son para limpiar tus pipas y boquillas.

PSICOLOGIA FEMENINA

La viajera. — ¿Por qué llama Vd a su barco, barca y al referirse a él dice ella?
El patrón. — ¡ Ah señora!... Porque es muy difícil gobernar

LA CONSULTA

Primer médico. — Yo creo que es apendicitis.
Segundo médico. — A mi me parece pleuresía, tiene todos los síntomas. ..
Primer médico. — Bueno, no discutamos ya nos convenceremos en la autopsia.

ENTRE CIENTIFICOS

El astrónomo. — Mi querido director estoy loco de contento, acabo de descubrir una estrella de primera magnitud.
El director. — ¡Caramba! No me diga. ¿En qué Music-Hall?

LA ESTETICA DEL SPORT



Lo que parece la más encantadora de las jóvenes, cuando está aprendiendo a jugar al "tennis"

UN PADRE TIERNO

Un avaro llevó a su hijo al paraíso de cierto teatro.
El chico se asomó a ver la sala, en un entreacto y el padre horrorizado le dijo:
—No te asomes así, que te puedes caer. Y como la platea es más cara nos harían pagar el doble.

ES LOGICO

—Me han dicho que su marido tiene la costumbre de hablar solo. ¿Es verdad?
—No se lo sabría decir a usted, doctor... porque cuando está solo yo no estoy con él.

EN LA CARCEL

El recién llegado. — Permítame Vd. que me presente. Soy José Rodríguez Homicidio, con premeditación y ensañamiento.
El veterano. — Mucho gusto, Juan González. Robo con asesinato de toda una familia, seguido de incendio.

EN EL ESTUDIO

El abogado (a la clienta). — He conseguido llegar a un arreglo con su marido, que es igualmente beneficioso para ambos.
La señora (furiosa). — ¿Para los dos igual? Entonces, ¿para qué cree usted que le he encargado del asunto?

LOGICA... FEMENINA



Lulú. — Cómo habrá sido que Colón pudo descubrir la América?
Gogó. — ¡Casualidad! Buscaba el camino más corto para ir a la India
Lulú. — ¡La verdad es que podía haber esperado a que se terminara el Canal de Panamá!

ENTRE AMIGAS

Anoche tuvimos un susto terrible Mi marido sintió un ruido extraño y creyendo que había ladrones, disparó su revólver y la bala me atravesó mi moño.
—¡Qué horror! ¡Te habrá chamuscado la cabeza!
—No, porque mi peluca estaba encima del tocador.

AMOR CONYUGAL

Ella (que llega de la calle muy contenta):
—Por fin soy feliz. El dentista me ha sacado la muela que tanto me hacía rabiar.
El: Más feliz es la muela.
—¿Por qué?
—Porque ya está fuera del alcance de tu lengua.

¡COMO SERIAN!

Un señor dice a su jardinero:
—Tomás; te voy a dar uno de mis sombreros viejos para que lo pongas en el espanta pájaros que has puesto en la huerta.
Tomás: Perdón señor, si me diera uno de los que usa la señora, se espantarían mejor los pájaros.

EN LA MUEBLERIA

—Deseo comprar un sofá; porque ¿sabe Vd.? mi hija se ha comprometido con un joven distinguido, y quiero que esté cómodo cuando viene a casa.
El mueblero. — Pues ahí tiene uno de lo más sólido. Dura toda la vida.
—No me conviene, porque yo quiero que el noviazgo de mi hija sea corto y se case enseguida.

ENTRE ESTUDIANTES

—Che, Mario, podés prestarme un peso?
—No tengo, querido, como no cambie...
—Pues cambiá hermano. Me parece que por un amigo podés hacerlo.
—No es eso. Decía como no cambie... de situación, no se que voy a hacer.

UN MEDIO

La maestra:
—Pero niño mire que venir a la escuela de ese modo. ¿Cómo no ha traído paraguas si llueve a cántaros?
El niño. — Le seré franco señorita. Desde que papá dejó de ser socio del club ya no trae más paraguas a casa.

LA PROPINA

Un paisano viene a la ciudad y a llegar a la estación toma un taxi para dirigirse a casa de unos parientes.
Al bajar el chauffeur le cobra dos pesos. El paga con gesto magnánimo, dándole cinco centésimos de propina.
El chauffeur le devuelve el "medio" diciéndole: ¡Como sé que es un pobre hombre no quiero que se arruine guárdeselos.
El paisano con cachaza le contesta: Ya que es tan generoso ¿por qué no me devuelve los dos pesos?

NO HAY QUE FIARSE DE LAS APARIENCIAS

A un tuerto, que además es mala persona y había cometido una gran fechoría, lo perseguía la justicia.
Un vecino que lo conocía tuvo qué declarar y el juez le dijo:
—De modo que el individuo a quien se persigue no tiene más que un ojo bueno.
—No se lo diga Vd. señor juez. No tiene más que un ojo bueno y ese es malo también.

CONYUGAL

Ella. — Mi hermano tiene un carácter pésimo; solo goza rezongando.
El. — Entonces ¿por qué no se casa?

EN LA CHANCHERIA

Una sirvienta muy bruta, que las hay a montones, va por encargo de su patrona a la chanchería, a comprar jamón.
—Le avierto — le dice el vendedor — que el jamón es excelente. Fíjese en que está perfectamente curado.
—Pués entonces déme usted otro— responde rápida la fámula. — A mi señora, seguramente, le gustará más un jamón que no haya estado enfermo nunca.

LOS NIÑOS MODERNOS



—¿Por qué rompes los zapatos de ese modo?
—No conozco otro, papá.

LOS GRANDES INVENTOS



Paraguas especiales para que no se moje una señora... y guardar las distancias

LOS NIÑOS EDUCADOS

Una niña de corta edad dice a su madre, de vuelta de pasar un día en casa de sus abuelos:
—Ayer tarde hemos ido a pasear yo y abuelita.
..**La madre** — (corrigiéndola). — "Abuelita y yo".
La chica. — Mentira, ¡tú no fuiste!

LA CRIADA

—¡Como! ¿el teléfono está llamando hace rato y Vd. no responde?
—A ¡lo que non sé manegarlo, señora!
—Entonces, llámeme, pedazo de sonza.
—¡Ay señora! No me atrevo a llamarla de ese modo.

CONSULTA DIFICIL



—Bueno, Sisebuto, mientras tu buscas en el itinerario la hora del tren que debemos tomar, yo arreglaré la casa y después daré una vuelta por las tiendas.
—Sí, querida, no te agites, tienes tiempo de sobra ¡De aquí a que la encuentre!

CARIDAD

El juez (al reo). — ¿Tiene usted alguna última voluntad que desee expresar?
Reo. — Sí, desearía dejar mi cuerpo a los pobres.

AMOR SINCERO

El. — Si tú ya no me besas sino cuando quieres pedirme dinero.
Ella. — ¡Ingrato! ¿Y dirás que no te beso bastante a menudo?

LITERATURA

Examinador — Vamos a ver, ¿de qué defecto sufría Milton, el inmortal autor del Paraíso Perdido?
Examinando — Esté, esté... era poeta.

ENTRE CONYUGES

—El — He oído muchas veces, que cuanto más fea es una mujer, resulta más buena esposa.
—Ella — ¿Me quieres decir que no soy linda?
El — No, querida, si eres divina..

EN EL RESTAURANT



—¿Cómo es la sopa Royale?
—Muy buena. Es el agua en que cocemos los huevos ¡Y ahora están caros!

¡Rosas!... Rosas!...

Fué a raíz de firmarse la paz europea, en el hotel Taoro del incomparable valle de la Orotava donde la conocí al amparo del Teide gigantesco, rival del Himalaya, coronado de nieves perpetuas y llenas de fuego las entrañas, como esos ancianos que conservan el alma con el calor del tiempo juvenil. Era una inglesa blanca y fina, rubia y transparente como la Ofelia de Sakespeare; sobre sus trajes de seda, blandos y claros, rodaban insumisas en ocasiones la sedosas guedejas de sus cabellos, y en sus labios, más finos que una linea de sangre sobre la nieve, una sonrisa ténue, como la eterna que nos dirigen tras las vidrieras, las imagenes santas, iluminaba siempre sus facciones con la suave ternura del primer clarear de la mañana. No la veía nunca en los jardines a las horas del sol, cuando los otros extranjeros bajaban anhelantes de calentar la sangre que llevaban en sus venas, coaguladas, por los fríos norteños, y solo en las últimas horas del crepúsculo, cuando la brisa del Atlántico envolvía el valle incomparable, bajaba a los jardines y la veía paseando despacito entre las rosas hasta entrada la noche.

La acompañaba siempre su marido, un joven alto y fuerte, en cuyo uniforme del ejército inglés, llevaba varias cruces de la campaña. Por un sencillo incidente ocurrido en el comedor, cambié un día con ellos la palabra y me invitaron a bajar al jardín. Me fijé en el modo de tomar ella el brazo de su marido con un movimiento de refugio como niño que busca amparo, y en las atenciones y cuidados de que él la rodeaba, y los acompañé con el interés con que en mi alma encuentra siempre un eco el verdadero amor. Ya en los jardines, dirigieron sus pasos a donde los rosales componen extensiones tan grandes, que se cansa la vista sobre aquel oleaje sonrosado, y el olfato contagiado por el perfume intenso, lo conserva después días y días como si penetrado hubiese para siempre, quedándose empapado dentro del pecho. Dijo ella entonces, dirigiéndose a su marido: "Ya estamos en las rosas". Y él con voz grave, semi-baja y con acento risueño de dulzura le decía: "Rosas blancas como de nieve, transparentes como hechas de cristal; mar de rosas cándidas como espumas, como encajes, con la plateada claridad de las nubes cuando se agrupan después de la lluvia; rosas como de luna, como agua congelada, rosas de mármol... Aquí a la izquierda, ya empiezan a mezclarse con las rojas y estas resultan como gotas de sangre sobre un campo escarchado; rubíes desgranados sobre un manto de perlas, y luego se concentran, y la sangre de sus pétalos rojos se condensa en un lago de fuego... Las hay amarillas como rayos de sol como estrellas de los cielos de Oriente, como gotas de oro de un collar imperial..."



Calló el oficial, y un silencio prolongado siguió a sus palabras. Al cabo de un momento, al ver un bancal de rosas donde los gusanos habían entrado, exclamé: — "¡Qué lástima! ¡Cuántas rosas mordidas y marchitas"—. Y con sorpresa ví a la inglesita extender hacia mi sus manos, más blancas que los pétalos de las rosas que, como un mar de espumas se mecían a nuestras espaldas, y decirme angustiada: — "¡Oh, no, no me lo digáis! No quiero saber que están mordidas ni marchitas, ni que tienen ajadas sus hojitas de nácar! Yo soy ciega, señora, mis ojos no tienen ya más luz que la que emana del alma de mi marido que es un poeta y que me ama... Yo quiero verlo todo bello a través de sus bellas palabras, música de mi alma... ¡Callad, por favor, y dejadme pensar que es intachable esta espuma de plata que semeja este mar de las rosas canarias'.'

Después supe su historia. Aquella niña, cuya alma poética encontró su pareja en un hombre que supo darle el pan espiritual que a muchas mujeres les es negado, lo vió ir a la guerra con los ojos encharcados de llanto, y este llanto hecho lava candente, le quemó las pupilas y se llevó su luz... Y dentro de sus ojos quedó como plasmado el eterno esperar de una carta escrita en las trincheras a la luz vacilante de las estrellas, y que ahora, desde que la de sus ojos habíase apagado, tenía que esperar a que se la leyeran... Y entonces volvió él, y con él volvió el amor, y con el amor espiritual, inquebrantable y eterno que los unía, volvió a ella una segunda etapa vidente, en la que por transmisión ideal, veníale la luz de los ojos del amado, y por sus ojos y por su palabra, veía ella mejor que antes había visto, porque ahora él no le enseñaba mas que las cosas bellas y le apartaba las feas y deslucidas, y su verbo de poeta y de amante, sonoro y cálido, entrábale por los oídos y derecho le iba al corazón...

Esta historia tan dulce y tan bella, se me quedó grabada para siempre, y yo, que tengo el alma vibrante como un arpa, he buscado con ansia indescriptible, con anhelo de sediento, campo donde floreciesen los rosales de la filantropía, de la caridad, del amor del hombre fuerte y poderoso, al hombre que padece hambre y sed de justicia, y ha habido una voz amiga que me ha gritado: — "Míralas! esas flores están mordidas por los gusanos; las llenan las larvas de las malas pasiones y están roídas ya. Ese hombre que se hace llamar el "padre de los pobres" es un farsante que sólo anhela figurar o manejar ajenos intereses; esa dama que se dice caritativa, es toda ella una mentira, solo quiere presidir juntas y tómbolas y kermeses. Esa joven que figura en el campo de la caridad, solo aspira a codearse con las que considera por encima de ella...! ¡Todo mentira! Las larvas están ahí, horadan tus flores, las ensucian y las marchitan; solo esto es la verdad!"

Y yo que tengo mi alma de romántica, *ciega* a la realidad infecta de la vida, me llevo las manos a los ojos como la inglesita rubia que conocí en el valle sin par de Tenerife, y grito dolorida:

—"No me digáis verdades tan amargas! ¡Filantropía! ¡caridad! ¡amor!, decidme que existís... ¡Rosas...! ¡más Rosas!!

Mercedes Pinto.

¿POR QUE?

¿Por qué nos agrada que un perro nos reconozca?

¿Por qué los publicistas muy pobres llevan casi siempre los bolsillos llenos de periódicos?

¿Por qué los relojes que uno mira en la calle, cuando va con atraso a alguna parte y necesita por eso mismo cerciorarse, están casi siempre adelantados?

¿Por qué a un hombre que tiene ante sí un papel y un lápiz le es imposible escuchar al orador más interesante sin empezar, a los cinco minutos, a hacer garabatos?

Emilio Berr.

La página de Ustedes...

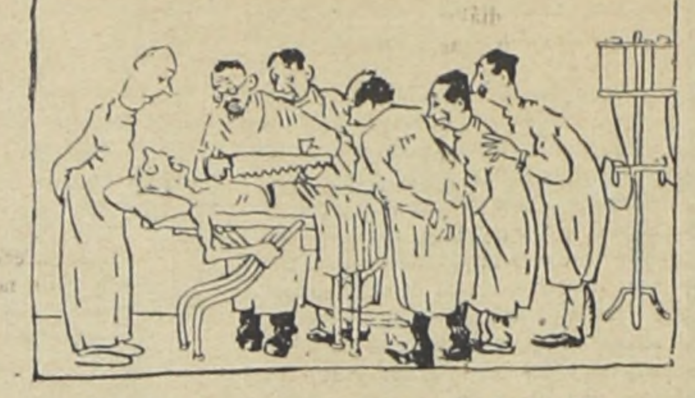
Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ECONOMIA DOMESTICA



—¡Ayer, una cuenta de mil quinientos! Hoy, una de mil!
—Esto te probará que cada día gasto menos.

LA VICTIMA



El doctor: — Pero, hombre; a ver si se calla, que de siete que estamos aquí, el único que chilla es usted.

LA MUJER DE MI IDEAL

Perdidamente enamorado de una rubia a quién veo frecuentemente, sus iniciales son: Z. F. y reside en Solís. Si le intereso conteste por intermedio de esta revista a: — **M. P. P.**

Viudo de 24 años no ma. parecido desearía encontrar con fines matrimoniales señora viuda o señorita que sea amante al hogar y de buen carácter. Si intereso contestar a — **Parco.**

"**La mujer de mi ideal:** Lo constituye la simpática joven que el día 11 tomó pasaje en E. Colonia Suiza, para Montevideo, si no está comprometida conteste a — "**El de Gabardina,** ¿re:uerda?

Profundamente enamorado, de encantadora joven, que acompañada de señora respetable, saludé, en el trayecto de E. C. S. a Est. Central. Si sus divinos ojitos recorren estas líneas, pídole me conteste dándome alguna esperanza. — **El de traje gris.**"

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada de simpático joven que noche 27 ppdo. ví en tranvía 54. Hízome varias señas con un diario lo que me dejó intrigadísima y que al descender me saludó. ¿Me recordará y llegará a contestarme? — **Morochita que no lo olvida.**

Delicioso joven que viajaba en el N.º 1, cuando creció el Miguelete, me miró con excitación y se paró en la plataforma, impaciente y divino. Y bajó... mientras llovía. Si sus divinas miradas recorren estas líneas piense en la de gabardina que no le sacaba los ojos. — **Mae**

ESQUELAS

A Porteña y Maragata: — Tomándonos la vanidad de contarnos entre los ramilletes de jóvenes que Vds. aluden en la esquela que apareció en **M. U.** Les diremos que creemos reunir las condiciones que expresan pero si se dignan contestar les rogamos lo hagan, en el caso que no se trate de un pasatiempo: — **Dos Fray Bentinos** A. R. y Miguel R.

A Maragata y Porteña: — Nos interesamos hondamente porque a más de tener todas las condiciones exigidas por Vds., hasta el seudónimo nos agrada. Manden datos y confíen en que encontraran lo que desean. — **Sueno a realizarse.**

Garabito: — Puedes citarme mensajería para escribirte o de lo contrario tu dirección para yo darte la mía, en cuanto a gustos sólo te diré que soy muy modesta, y mi ambición es un hombre educado y cariñoso y ante todo un verdadero caballero. Agradecida desde ya. — **Perspectiva.**

"**Tu mujer y yo nos amamos**": — Suprima la palabra "mujer". ¿Recuerda? Y bien, vivamos un minuto de dicha infinita... inmensa! La vida es tan corta... ! El secreto de tumba, llevará nuestras cultas. Déjeme hablarla, déjeme escribirla. — ¿Cómo? — Vd. dirá. — **El que espera.**

Para Doctorcito: — Acaso no sabe Vd. que desde que lo conocí es Vd. el dueño de mi corazón. ¿Porque me tortura con sus prolongadas ausencias? Mi enfermedad ha desbaratado nuestros planes, pero no importa, el momento de entendernos personalmente llegará. — **Alba.**

A Nelly: — 32 años morocho, alto buen oficio no mal parecido mande carta con dirección a Carnet 180191 Poste Restante. — **Positivo.**

A Misterio: — Somos dos los que manejamos el auto a que Vd. alude. Ambos sin compromiso. ¿Cuál de los dos le interesa? — **Intrigados.**

Taja mar: — Creo ser la persona aludida, y al serlo le diré joven que está usted en un profundo error al creer que ha tomado en serio mi cartita, el porqué usted bien me lo ha demostrado y al no haber sido así, jamás mi pensamiento hubiera sido otro. — **Hija de Eva.**

A Nelly: — Tengo 28 años, rubio, regular estatura, gordito, no feo, profesión comercio en un pueblo de campaña. Como Vd. desea formar hogar, para mi tranquilidad espero conteste dirección **N. N. 25 de Agosto.** Conteste por correo.

A Nelly: — Reuno todas las cualidades por Vd. exigidas al elegir su "ideal" veo que es Vd. muy modesta, razón por la cual me ha interesado vivamente. Su respuesta por carta, a esta dirección a — **W. O. T. A. M.**

Nelly: — Sumamente interesado en su esquela, **creo** reunir las cualidades que usted desea. También en la actualidad en campaña con seguridad que por correspondencia nos entenderemos, escriba a Credencial N. K. A. 114, "Estanzuela" dándome su dirección: — **Tito.**

Nelly: — Reuniendo las condiciones que Vd. pide y además deseando formar un templo de felicidad: le ofrezco a Vd. mis respetos; cuento 48 abriles: quedo en espera de una contestación sincera de esta criolla del sol patria: por **M. U.** a — **Febo.**

A Nelly: — Creo llegaremos a entendernos soy joven 28 años extranjero de N. Ale. muy amante al trabajo y desinteresado, amante al hogar, pero pobre, resido en Montevideo, si intereso contestar a credencial — **N.º 0476.**

A. Miss: — Si por una casualidad de el destino se entera de estas líneas tenga el bien de contestarlas por **M. U.** dándome dirección para notificarle un asunto que le interesa. — **Botán.**

A una Sayaguense: — 18 meses hacen ya que mi única y constante preocupación es la joven a quien, al pasar, buscan mis ojos su mirada, sin haberme sido posible significarle siquiera, que vivo sufriendo por ella. No sabría decir porque la quiero; la ví, tan honesta y gentil me pareció, que desde entonces no he pensado más que en ser dueño de su corazón. ¡Quiero su cariño o ninguno, por ella, nada más que por ella hasta mi temperamento ha cambiado! Y sufro por que ni siquiera tengo la suerte que mı conteste una palabra de tantas y tantas esquelas que, como una flor, le ofrenda en esta página mi corazón. Estoy conforme con mi suerte, pues sé resignarme y sé sufrir. — **Flor de Cardo.**

El submarino misterioso

El interesante juguete que describimos en este artículo se sumerge cuando se le coloca en el agua y vuelve a la superficie, repitiendo la zambullida y la vuelta a flor del agua una vez por minuto durante un largo espacio de tiempo. No sólo es un lindo juguete para los niños sino que hasta puede emplearse con fines de propaganda. Colocado en un estanque con paredes de vidrio y puesto en la vidriera de un negocio, sus movimientos automáticos llamarán seguramente la atención de los transeuntes, los que con toda seguridad se detendrán delante de la vidriera para observar su manera de operar.

El casco está formado por un tubo de latón de 20 centímetros de longitud, calibre 20, y 5 centímetros de diámetro. Los extremos del tubo están cerrados por dos tarugos de madera que se adaptan herméticamente y a los que se da una forma tal que imiten la forma de los extremos de un cigarro de hoja. Estos pedazos de madera serán huecos, pero no se debe terminar la operación de ahuecarlos hasta que no se hayan hecho las pruebas de estabilidad y equilibrio del casco.

Una vez que haya sido equilibrado de una manera conveniente, el casco de la embarcación en miniatura deberá hundirse conservando una posición perfectamente horizontal. Pegadas al tarugo que forma la popa del submarino hay dos aletas verticales, hechas de un pedazo de hojalata muy fina y sujetas por medio de clavitos de un centímetro de longitud.

La torre de mando se hace de un pedazo de madera uniéndola después al casco del buque por medio de pequeñas laminitas de latón dobladas y sujetas con tornillos. El periscopio es un pedacito de madera de 7 centímetros y medio de longitud y medio centímetro de anchura por sus cuatro lados, unido a la torre por medio de tres clavitos de un centímetro de longitud colocados a lo largo del mismo.

Por el lado de atrás de la torre de mando se coloca otro pedacito de madera de cinco centímetros de longitud por medio de diámetro, el cual va sujeto a dicha torre por dos grampitas de alambre.

En un punto se perfora a través del tubo de latón que forma el casco un pequeño orificio de pocos milímetros y a través de él se hace pasar una espiga pesada de bronce bajo el extremo de la cual se coloca un pedacito de hoja de caucho que tenga medio centímetro en cuadro. El otro extremo de esta varilla se dobla formando un ojo y se une al pedacito de madera por medio de una grampa.

El funcionamiento de esta parte del submarino es la siguiente: Cuando está sumergido, el taruguito horizontal de madera hace las veces de un flotador y tira hacia arriba del cuadrito de caucho apretándolo contra el agujero del casco, tapándolo; pero cuando está fuera del agua, su peso se ejerce a través del agujerito sobre el pedazo de tela de caucho haciéndolo que baje y, por consiguiente, descubriendo el agujero por el que puede penetrar el aire. En el fondo del casco se perfora otro agujerito de pocos milímetros por el que puede entrar y salir el agua.

Cuando se quiere hacer funcionar el aparato se busca un pequeño recipiente de hojalata de forma plana y se llena con carburo de calcio habiéndose hecho antes un pequeño agujero en la parte superior. La cajita con el carburo se coloca en el fondo del casco, lo que se hace removiendo uno de los tarugos de madera que obturan los extremos del cilindro hueco que forma el casco del submarino. El depósito de carburo se puede tener de manera que permanezca estacionado sujetándolo con un palito uno de cuyos extremos se apoyará en él y el otro en la parte de arriba del casco.

Una vez que se coloca el juguete ya terminado en el estanque o depósito de agua ésta comenzará a penetrar en el casco del mismo por el agujerito abierto en el fondo y el submarino empezará a hundirse lentamente. Cuando se haya sumergido del todo, la válvula automática para la entrada del aire se cerrará. Entonces el agua comenzará a penetrar por el orificio que hay en el recipiente del carburo, produciendo con éste, gas acetileno, el que en poco tiempo producirá la presión suficiente para forzar al agua a que salga por la abertura del fondo y una vez que el casco del submarino haya eliminado la cantidad suficiente de agua, comenzará a volver de nuevo a la superficie. Entonces la válvula de aire se abrirá de nuevo, el gas se escapará por la abertura y la operación se repetirá hasta que se agote la provisión del carburo.

Una vez el submarino haya sido probado cierto número de veces para cerciorarse de su buen funcionamiento, se dará al submarino varias capas de pintura de acuerdo con la realidad.

Debemos hacer presente a nuestros pequeños lectores que para algunas de las etapas de la construcción del submarino será conveniente que pidan ayuda a una persona mayor, a sus papás, por ejemplo, si son aficionados a esta clase de trabajos pues para muchas cosas necesitarán conocer el manejo de ciertas herramientas con las que pudieran lastimarse. También será preciso hacer un pequeño gasto para comprar determinados adminículos, así como alguno de los materiales que entran en la construcción. Estos en rigor no son muchos y sus papás no tendrán inconvenientes en otorgarles el dinero necesario como premio a su aplicación. (Suponemos que nos dirigimos a niños aplicados).

Con respecto al gas acetileno que es el que produce con su presión la salida del agua y por consiguiente la elevación del aparato hasta la superficie, hay que tener persente que se trata de un cuerpo fácilmente inflamable y expuesto por lo tanto a producir una explosión si se pone en contacto con él un cuerpo cualquiera en estado de incandescencia, un fósforo, un cigarrillo encendido, etc. Este gas se produce por el contacto del agua con una substancia llamada carburo de calcio, que es la que suele emplearse para la luz de las lámparas de las bicicletas. Téngase cuidado de no llenar mucho el depósito, pues pudiera reventar.

Las moscas

Jamás se podrán exterminar mientras haya caballerizas sucias, montones de basuras sin recoger y sitios donde los desperdicios amontonados ofrezcan campo en evitar que las moscas entren en la casa.

Para eliminar los sitios de cría, la higiene es el primer factor necesario.

Cuando aparezcan las moscas hay que cazarlas con trampas, o papel engomado o matarlas con cualquier otra arma eficaz. El formol, una cucharadita de te en una taza de leche, y de agua por partes iguales, endulzado ligeramente mata las moscas infaliblemente. Para efectuar esto en forma eficaz obscurézcase la pieza que se quiera limpiar de moscas, y dejando sólo una rendija por donde pueda pasar un poco de luz, se coloca un platillo con formol en el sitio iluminado. En poco tiempo se verá la pieza libre de moscas.

Nunca se dejará mosca alguna en la cocina o en el comedor.

Empléese el formol. Se tendrá cuidado de no acercarlo demasiado a los ojos, pues es muy dañino para la vista.

El único medio para evitar que entren las moscas a las casas consiste en la limpieza absoluta y el uso de telas metálicas en puertas y ventanas.

COSAS MENUDAS

La miel debe guardarse siempre en sitio obscuro, de lo contario tiende a formar grumos sólidos. Por la misma razón, es mejor conservarla en vasijas de barro que en potes de cristal.

Para abrir ostras con mucha facilidad, no hay más que ponerlas durante un segundo sobre un horno o una estufa, y meter en seguida el cuchillo entre las valvas de la concha, por la parte más delgada.

A LAS PREGUNTONAS

Longino. — Me preguntaba Vd. quienes fueron Homero, Psiquis y Platón. Iremos por partes. Homero fué un célebre poeta griego cuyo nombre ha llegado poderoso hasta nosotros. Floreció por los años XI a VIII antes de J. C. El año de su nacimiento se desconoce, lo mismo que el lugar de este que se disputan cinco ciudades, entre ellas la misma Atenas, probablemente la que menos razones tiene para ser su patria. Se desconoce su vida, pero parece que fué un "aeda" errante, que viajó mucho, y cegó en su vejez. Sin embargo de todo esto, algunos eruditos han negado su existencia. Se le atribuyen a él con grandes probabilidades de que sean suyas, las dos obras geniales "La Iliada" crónica de la guerra de Troya, y la "Odisea", — narración de las aventuras de Ulises. Hay sin embargo autores que los dan solamente a Homero el papel de compilador de leyendas que estaban en el ambiente popular.

—Ahora le hablaré de Psiquis. Es la personificación del alma humana. En mitología, Psiquis, era la hija menor de un rey, y de la cual se enamoró Cupido que la visitaba de noche secretamente. Queriendo Psiquis conocer a su amante, trató de verlo a la luz de una lámpara de aceite, más cayendo una gota sobre Cupido, hizo que este se disgustase y huyese, abandonando a Psiquis. Desesperada Psiquis vagó en busca de su perdido amor, hasta que, perdonada, se unió a él para siempre.

Platón — Fué un filósofo griego que nació en Atenas o en Egira en 429 A. C. Vivió en la edad de oro de la cultura helénica, y fué contemporáneo de Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Fucidices, el historiador Pericles etc. Fué discípulo de Sócrates y luego de Cratilo el sofista. Parece ser que viajó por Italia y Africa. Fundó en Atenas una famosa escuela de filosofía llamada la "Academia" y murió de avanzada edad. Entre sus obras merecen citarse sus célebres diálogos y "La República". Espero que quedará Vd. complacido.

Lady Alejandrina. — Voy a sus preguntas. "¿Porqué se celebra el 1.° de Mayo?". El primero de Mayo de 1899, realizóse en Chicago un mitin pro-jornada de 8 horas, que fué disuelto sangrientemente por la policía. El proletariado universal celebra en esta fecha la conquista de la antedicha jornada, afirma su programa de nuevas reivindicaciones, y recuerda la memoria de los trabajadores caídos en aquel día. "¿Porque se festeja el Carnaval 40 días antes de la semana santa?" — Es su segunda pregunta. Estas fiestas de Carnaval, de origen pagano y muy anteriores al cristianismo, son un recuerdo de las "bacanales", "saturnales" y "lupercales". La cuaresma es una institución muy posterior. Fué establecida según dice San Gerónimo, por los Apóstoles. Dura 40 días en memoia de los 40 que Jesús ayunó en el desierto. Luego en la confección del Calendario se tuvo en cuenta el colocar los tres días de diversión y locura, antes de la época de penitencia y abstinencia.

Tercera pregunta "¿Que quiso decir Mahoma con la frase" "Como la montaña no viene a mí, yo voy hacia la montaña?" La frase en cuestión quiere decir que aquel que predica o enseña debe ir hacia la multitud a llevarle su palabra, sin esperar a que ella expontáneamente vaya a oirle o a educarse. Con ese motivo lo dijo Mahoma, al difundir su religión.

Cuarta pregunta "¿Que le predijo el fantasma a Bruto, la víspera de la batalla de Filipo?" Dos días antes de la batalla de Filipo, Bruto creyó ver a su genio del mal que le dijo estas palabras — "Yo sabré hallarte en Filipos" y por último me pregunta Vd. que es la "Monna Lisa" y de donde proviene este nombre "Monna Lisa" fué una dama florentina, célebre por su belleza, esposa del magnate Francisco Giocondo. Brilló en 1500. Leonardo de Vinci, que se según se dice estaba enamorado de ella, hizo su retrato. Este maravilloso cuadro llamado "La Gioconda", se halla actualmente en el museo del Louvre".

La saludo muy atentamente y muy pronto recibirá Vd. las señas esperadas.

Rosa Azul. — Muy delicada su carta y muy interesante el que tenga Vd. tanta admiración por las personas inteligentes y espirituales. Acérquese a ellas siempre, que le darán mucho valor de alma. Vaya a Poste Restante que seguramente tendrá carta, y no se desanime nunca, mientras tenga juventud en el alma..

Renata. — La sarna es una enfermedad que ataca indistintamente al hombre y a la mujer. Los síntomas principales es una descamación ligera "furfurácea", que dá escozor en las comisuras de los dedos. Sale más generalmente en las manos. Debe ver inmediatamente a un médico, pues aunque hay muchos remedios para contrarrestrarla, lo mejor es el médico. A su disposición completa.

Zemo. — Me pregunta Vd. "¿Cual es el origen de la "guiñada" de la luz de las 18 horas?" No son las 18 horas; son las 20 cuando "guiña" la luz, y tiene por objeto dar una forma para el arreglo colectivo de los relojes. Se ha adoptado esa hora por comodidad, porque es de noche y sin embargo todo el mundo está despierto. Lo de las sopas que Vd. dice es un "reclame" nada más. Muchas gracias por sus amables palabras.

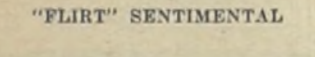
Stella. — Me pregunta "¿Es censurable que paseen tomados del brazo?". Yo creo que no tiene nada de malo, en cuanto significa afecto y si van hermanas o amigas y se toman del brazo, es porque se quieren niego nada malo hay en tomarse del brazo. Pero como todo tiene su diferencia, hay que pensar y examinar, quienes son los novios, como son, y que clase de cabeza y conducta tienen. Un hombre leal, y una mujer honrada que se aman intensamente, que se querrán contra *todo* y contra *todos* y que conocen el amor verdadero de que yo hablo siempre está muy bien que se apoyen uno en el otro charlando o paseando. Si es un novio sin honor, un mamarracho cualquiera, que hoy toma a una novia del brazo y mañana a otra. me parece mal y le parecerá a todos.

Pero es que esos novios no deben tomar el brazo, sino que ensucian dando solo los "buenos días", de modo que ya sabe, todo eso depende de como sean los amores de que me habla.

La lista de novelas que me pide se la daré. "La Raza" de Montiel Ballesteros. Todas las de Concha Espina. Las de la Pardo Bazán. Todas las de Ricardo León. "Los Episodios Nacionales" — de Galdós. "Pequeñeces" del P. Coloma, de este mismo "Boy" y "La Gorriona".

"Poquita Cosa" de Daudet, y "Jak" del mismo autor. Como no me da más detalles no sé si será de su gusto esta lista, pues se la hago según las indicaciones que de su carta se desprenden. La saludo afectuosamente.

Sor Suplicio.



"FLIRT" SENTIMENTAL



Ella. — ¿Se dá cuenta Vd. que toda la seda de este vestido ha salido de un pobre gusanillo insignificante?
El. — Ya lo conozco, es su marido...

Una hija de Meyerbeer festeja sus 88 años

En un elegante hotel de Salzburgo ha celebrado el mes pasado sus ochenta y ocho años, la hija del compositor ilustre Meyerbeer, viuda del diplomático barón Werburz Andri.

Plena de salud y de espíritu, la anciana señora concurrió a la comida, aceptando una bombonera cargada de frutas y de varias ofrendas, bebiendo diversas copas de champagne. La anciana fué luego acompañada a su casa, al son de la marcha de "El Profeta", la célebre composición del padre.



Modas

TRAPOS Y CHISMES

Cuando escribo de asuntos que a todas las mujeres nos importan tanto, noto alrededor de mi como un acercamiento de mis amigas, un cierto calor espiritual, que me indica la cercanía de sus almas, y me parece ver sus cabezas aproximadas a las páginas de mi charla y el calor de sus miradas posándose sobre las lineas que yo escribí con tanto afán de acertar, en los consejos, y en la forma de desarrollarlos. Y las conozco a todas, y me parece que oigo los comentarios que en la campaña lejana hacen de "nuestras cosas", la linda morenita a quien dejó el pícaro novio con el vestido de boda hecho, por haber sido ella demasiado ingénua, y no haber podido sujetar bien aquel inquieto corazón; y sé también lo que piensa la rubita romántica que quiere mucho a su futuro esposo ¡tanto! que teme a cada paso que se deshaga su dicha esperada...



...Pero como para todas son estas ideas, que tienden por entero a procurarnos la felicidad (¡y ojalá que lo logren!) sigamos en nuestra tarea, que si algo de grata tiene, es solamente por ser para vosòtras, a quienes quiero tanto.

Prometí el otro día hablaros de la "monotonía", como perjudicialísima para la continuidad de "la Luna de miel", y hoy vuelvo a repetiros que es una de las *enfermedades* más mortales para la tan decantada Luna...

Desde luego que tratándose de un amor grande, inconmensurable y fundamental, y de seres de una ecuanimidad y fortaleza espiritual como la de los filósofos o los santos, yo no sé si mi sistema será conveniente, dado que a un amor *inconmovible*, no es fácil aumentarle ni disminuirle ni un adarne. Pero no voy a referirme a esa clase de seres cuya psicología desconozco. Yo voy a hablar solamente de los corazones "cortados a medida corriente", de esos hombres que la Vida nos muestra continuamente y que son los indicados para ser nuestros esposos y los padres de nuestros hijos. Hombres que tienen almas sensibles, que tienen corazón y que poseen todas las facultades en un sentido normal. Esos hombres que están aptos para ser unos amantes y esposos ejemplares, si los *sabemos llevar bien*, o por el contrario convertirse en nuestra propia desgracia si por torpeza nuestra, por ignorancia, o por no haber estudiado detenidamente el modo de ser del corazón amado, desviamos su afecto de nosotros y su amor busca rumbos nuevos, alejándose gradual o rápidamente de nuestro hogar.

El hombre (y lo mismo la mujer, pero ahora hablamos solo para nosotras) tiene en sí por toda su vida algo de niño, y el aburrimiento que un chiquillo siente al cabo de poseer un juguete anhelado, suele, ¡por muy triste que sea decirlo! apoderarse del alma del esposo, cuando llega a poseer el corazón que tanto deseó. Y no se trata de que abandonen a las esposas, basta con que la frialdad se apodere del corazón del ser amado, que se apague el fuego de su entusiasmo, que se desvanesca algo su ilusión, para que debamos ir rápidamente, con la decisión y entereza con que iríamos a remediar una gran desgracia, a evitarlo; a procurar por todos los medios puestos a nuestro alcance, que la felicidad, esa ave blanca tan deseada por todas las almas, levante su vuelo de nuestro lado. La monotonía es desesperante para todas las almas inquietas y para los espíritus depurados. Mientras más inteligente es el hombre, y mucho más si llega a intelectual, puede asegurarse que las emociones le darán vida, y ávido de sensaciones nuevas, si no tiene la decisión de buscarlas, podemos asegurar por lo menos, que se irá su alma como una alondra hacia el señuelo, cuando la novedad, vestida de ideal, pase iluminando su camino.

¿Medio de evitarlo? vistiéndonos nosotras de ideal. Muy difícil es escribir esto en las estrechas dimensiones de estas charlas, pero con la decisión de quien está segura del remedio, yo procuraré dároslo poniendo en mis palabras todo mi convencimiento, y mi serena observación. Una mujer atrayente, debe huir de la monotonía en todo. Los detalles más pequeños, tienen su participación en la pérdida de la ilusión. La casa puede tener "rayitos" pequeñísimos de sol que llenen de alegría la llegada del "amo de la casa". Un ramo de flores inesperado sobre la mesa del despacho o en la mesa del comedor. Un retrato como ofrenda en un sitio oportuno. El almohadón nuevo. El traje cambiado para agradar al esposo. Un plato apetitoso. El piano que se toca. La charla grata. Una broma sostenida a tiempo. Una chistosa pelea simulada, en que se corra un rato por la casa y se recuerde el tiempo de chiquillos. Algo juvenil, alentador, optimista, aunque el tiempo nos hubiera sometido ya entre sus brazos fríos, y aunque llegara a platear la nieve nuestro cabello. Que al esposo no le atraiga la risa juvenil de la vecina y entre aburrido en nuestro piso silencioso, donde todo parece "que está en Misa..." El alma no envejece, y si un marido *bueno*, encuentra *algo* de atracción en su hogar, no fijará su atención, ni se irá su deseo hacia la ajena dicha, porque se conformará con lo que tiene el; pero si no tiene nada de alegría; si su casa está triste y silenciosa; si por otra parte al tener hijos, los niños no permiten una expansión, ni un trabajo, ni un descanso, y al abrir el hombre la puerta de la calle sabe que vá a recibir el escándalo de los niños mal educados, y los lamentos de la madre quejándose de lo caro de las subsistencias etc. etc., la terrible "monotonía" habrá hecho nido en el hogar, y el marido desearía "algo" que levante su espíritu "empotrado" en el casillero de "todos los días lo mismo".

En un magnífico libro publicado en Madrid recientemente, escrito por el Doctor Jaime Forrubiano y Ripoll, y titulado "¿Son ellos adúlteros?" — demuestra su autor brillantemente, que la culpa de muchos desamores, la tienen muchas veces las mismas esposas, por no saber atraer valientemente a sus esposos al hogar.

Y tienen que convencerse las mujeres de que el único objeto que debe llenar la vida de la casada es la dicha del hogar, que no viene — como equivocadamente predican aún muchos ignorantes de lo que es la vida del matrimonio — portándose ellas como ovejas humildísimas, ¡qué disparate! ni repartiendo dulzuras a diestro y siniestro, como rezan algunos libros, así el marido sea un ser depravado o una fiera. Esto es un absurdo que deprime nuestra dignidad y que yo, verdadera feminista, con el feminismo sano del hogar compartido, tengo que declarar despreciable. Buena está la dulzura, pero repartida *con oportunidad* porque convertirse la mujer en un papel untado de miel como los cazaderos de moscas, es inútil y contraproducente. El triunfo del hogar no está en la mujer que baja eternamente la cabeza, ante los mismos vicios del marido. El triunfo está en atraerlo debidamente para que, estando *enamorado* de su mujer, amándola, conservando su ilusión no tenga vicios o los deje por ella y por no perder su estimación y su amor. La mujer debe ser atrayente; debe ser muy dulce ¡mucho! para conquistar, atraer, y pagar debidamente y aún con creces el amor de su marido. Debe tener energía para detener en principio todo asomo de costumbre perjudicial para la unión

Continúa en la pág. 24.









Hogar

DE NIÑOS

Ya está el niño en la casa, ya la alegría ha venido con él, y ya no hay quien no espere la primera sonrisa del infante, como un rayo de Sol que todo lo ilumina. Desde luego suponemos que no hay madre que deje por maldad o por capricho de criar a su niño; y si las hay, nosotros no escribimos para ellas pues vale mucho nuestra pluma para emplearla en dar buenos consejos a las fieras. Aparte de que, como es lógico, esas mujeres — fieras que no quieran como deben quererlos, a sus hijos, no es de suponer que estén esperando a leer nuestro artículo para cumplir con sus deberes maternales. Para eso es necesario algo más, que un artículo sobre higiene. Es preciso sobre todo tener corazón, y eso por desgracia, nosotros no podemos darlo.

Suponiendo pues que la madre es buena madre, tenemos solamente que referirnos a las que no pueden criarlos, por enfermedad, escasez de leche debilidad extrema de la sangre etc., etc.

Lo mejor en todos estos casos es desde luego consultar al médico, pero en donde no lo hubiera, creo que pueden también atenerse a ciertas reglas y conocimientos convenientes.



Si la madre nota que no tiene la leche suficiente para nutrir a su niño o que no es de buena clase, porque al pesar al niño, disminuye este de peso, en vez de aumentar, entonces debe probar, en primer término, el aumentar su propia alimentación con una sobre — alimentación abundante que explicaremos a continuación. La madre en funciones de nodriza suponemos que come de todo con apetito y que toma al día una cierta cantidad de leche. Pues bien: vamos a arreglar su alimentación en la siguiente forma.

Desayuno a las 8; Café y leche o chocolate y leche con pan y manteca; terminado el desayuno dos huevos crudos con clara, en la forma que prefiera. Enteros con vino: batidos con vino y azúcar: como pueda, con tal de que se los tome. A las 11; sería convenientísimo que tomase una copa de vino con "gofio" (alimento canario) y azúcar. Bien revuelto con una cucharilla, es un alimento poderoso. A la 1, almuerzo compuesto con preferencia, de sopas o potages de verduras y legumbres, pescados y todo lo demás que le apetezca, pero sin olvidar lo favorable que es a las nodrizas para la secreción de la leche, un alimento



compuesto de caldos de verduras. Durante las comidas, debe tener la mujer que cría a un niño, un vaso de leche, fría y sin azúcar, delante de su plato, y beberla en vez de agua con objeto de tomar un vaso en cada comida. Luego postre y como final dos yemas de huevo como en el desayuno. Luego a las 5 una merienda de lo que pueda y apetezca. Pan y dulce, compota, miel de abeja amasada con gofio, que es muy rica y nutritiva, fruta y queso etc., etc., y después un vaso de leche con azúcar y dos huevos batidos, a los cuales se puede añadir un polvo de canela o un poco de vainilla para cambiar el gusto a la leche. A las 8 1|2 de la noche, la cena, como el almuerzo y sobre la mesa de noche, para tomárselo a cualquier hora de la madrugada, en que despierte, lo que le sea más fácil y grato de tomar, como leche, vino, chocolate, cualquier cosa así, pero prefiriendo que no sea, alimento que dé la molestia de calentarlo, y batido en él, otros dos huevos, de modo que en las 24 horas, se tome diez yemas de huevo, poco más o menos, y si es naturaleza sana, que pueda alimentarse bien. Si la madre nota aumento de leche, al aumentar ella con su sobre-alimentación, el cuidado de su naturaleza, debe pesar al niño todas las semanas para observar si la leche es buena, porque para constatar que tiene cantidad, basta con observar si orina abundante y frecuentemente la criatura, y si queda satisfecho y contento después de las mamadas. Si apesar de todo el niño no tiene suficiente con la leche de la madre, debe darle alimentación mixta, y probar con el pecho de su madre y un biberón para empezar, hasta que pueda írsele aumentando biberones, al ver que le sientan bien, pero siempre cuidando de no retirarle por completo la crianza materna, que en un caso de enfermedad o dentición difícil, podría traer graves consecuencias.

Para biberones de un niño muy pequeñito, lo mejor es el Dryco, no solo por lo principal, como lo fácil que es de digerir por un estómago recién nacido, sinó por su fácil preparación, que no obliga, como pasa con otras harinas, a estar revolviéndolas o mirando el fuego mientras se cuecen. Basta en este caso con poner a hervir el agua del biberón y cuando esté hervida, poner la cantidad de harina en una taza y echar poquito a poco el agua hasta que, convertida la harina primero en pasta homogénea, se aclare luego sin hacer grumos como si



fuera leche aguada. Las cantidades (caso siempre de no poder consultar a un médico) es, media cucharada de las de café, de harina, para ir aumentando al ver que le sienta bien, de modo que a los tres meses, pueda dársele una cucharita rasa y gradualmente siempre, llegar a darle una cucharada de sopa al cumplir el pequeñito 5 o 6 meses. Estos biberones como decimos antes, puede dársele uno en las 24 horas; al cabo de cuatro o cinco dias dos, y llegar a darle una mamada y un biberón, para dejar las mamadas solo para la noche, caso de que la mamá tenga cada vez menos leche. Cuidando siempre de que tome el niño alimento, cada 3 horas justas.

Si se nota que va detenido del vientre, se pone más cantidad de agua en el biberón, o se le dá por la mañana, una cucharita pequeña de aceite de oliva, del más puro. Así continuando y con exceso de cuidado en las cantidades y orden de alimentos y horas, la alimentación mixta de mamada y biberón no es peligrosa, y el niño se criará hermoso y saludable. Para otro número de esta revista, que tanto se preocupa de la infancia, como medio de llegar a tener una generación robusta y sana dejaremos otros consejos sobre la crianza del niño.

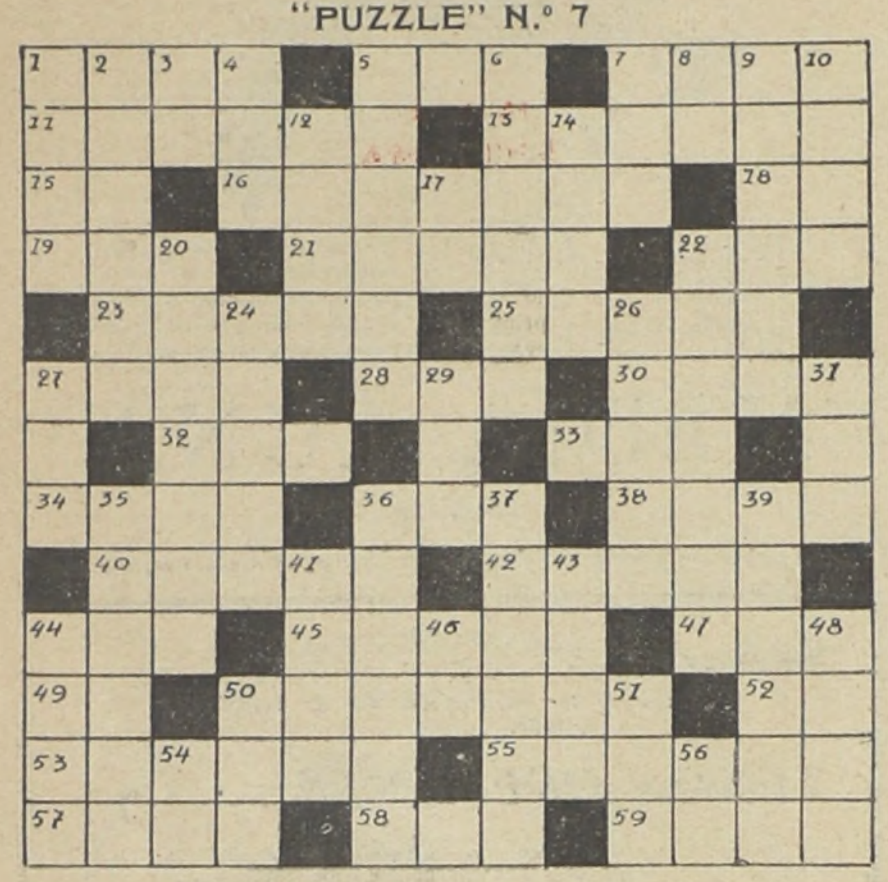
Una sobrina del Rey Gaspar.

Pasatiempos

Concurso de "Palabras Cruzadas"

Premio $ 5.00

"PUZZLE" N.º 7



Horizontal

1. Casamiento 2. Nombre de mujer. 7. De baraja. 11. Nombre de un héroe. 13. Un ácido. 15. Voz de verbo. 16. Apellido y calle. 18. Bebida (planta) 19. Animal. 21. Arzobispo. (apellido) 22. En el agua. 23. Nombre de varón. 25. Verbo (infinitivo). 27. Repugnancia. 28, Redondo. 30. Adjetivo o Pronombre. 32. De ave o de edificio. 33. Presente de verbo. 34. Es inmortal. 36. Posesivo. 38. El hombre primero. 40 Escritor español. 42. Por el aire. 44 Signo aritmético. 45. Princesa de Israel. 47. Condimento. 49. Preposición. 50 Playa. 50. Articulo. 53. Prenda de vestir. 55. Atrevimiento. 57. Continente. 58. Pronombre. 59. De ropa.

Vertical

1. Fundador de una religión. 2. Arboles o calle. 3. Voz de verbo. 4. de asar. 5. Parte de un barco. 6. Descanso. 7. Personaje de las 1001 noches. 8. Nota musical. 9. De lotería. 10. Apellido 12. Amante de Lohengrin. 14. ... burro. 20. De peces. 22. Algunos hombres. 24. Verbo. 26. Sustantivo. 27. Nombre femenino. 29. Voz de verbo. 31. Del sonido o de verbo 35. Que no son quebradas. 36. El freno, o ...goma. 37. Arboles. 39. Nombre brasilero. 41. Condenados. 43. Circulos. 44 Ciudad santa de los musulmanes. 46. Pronombre. 48. Alabanzas 50 Nombre o santa. 51. Marina. 54. Posesivo. 56. Voz de verbo... dar.

Concurso "Violeta de los Alpes"

ANAGRAMA Núm. 1

PADRE MIO:
ALTIVO ES EL SOL

Si altivo es el sol
porque está en su atalaya
Voleta en su rol
es modestia uruguaya.

Solución: Violeta de los Alpes rimó.

Calunga.

ANAGRAMA Núm. 2

ELEGANTE Y LINDA
FLOR DEL PLATA
ESO SERAS

Colega de la sección.

Solución: Eres fragante y linda Violeta de los Alpes.

La Rebelde.

ANAGRAMA Núm. 3

CON EL PODER DEL SOL
YA DIMOS VASTA GLORIA
A LA ETERNA POESIA

A violeta de los Alpes
la ingeniosa soberana
dedican dos colegas
este modesto anagrama.
Daremos vasta gloria
a la decana ingeniosa,
encerrando estas palabras
una frase elogiosa.

Solución: Siremo y Apolo dedicarán esto a la gan Violeta de los Alpes.

Siremo y Apolo.

ANAGRAMA Núm. 4

¡EH, GLORIA INGENIOSA!
LA PALMA TE LLEVAS
EN ODAS DE RIMA JOCOSA

En odas de rima jocosa
la palma se lleva
la más ingeniosa

Solución: Rindamos homenaje a la genial, graciosa Violeta de los Alpes.

Elsa.

ANAGRAMA Núm. 5

A TODOS:
LEVANTEMOS LA COPA
Y BRINDEMOS POR ELLA

Con la flor de la sección
también yo quiero brindar
con uruguayo escritor
además un buen poeta
de España y número par.

Solución: Violeta de los Alpes; Alberto Nin; Campoamor; Dos.

Dolora.
(Unión)

ANAGRAMA Núm. 6

ES ASTRO DEL INGENIO;
ES IDEA, PLUMA QUE
VUELA ALTO Y BRILLA ACÁ

¿Quén será?
Tú, gentil Violeta.

Solución: A Ella mi buena y querida colega Violeta de los Alpes.

Intrusa.

ANAGRAMA Núm. 7

¡AS!
EL SOL, PÁLIDO
TE VE

El sol pálido de ira
te ve celoso brillar
porque eclipsas, ¡as de ingenio!
con tu luz, la luz solar.

Solución: Violeta de los Alpes.

Carlos V.

ANAGRAMA Núm. 8

VE PÁLIDO
SOL AL ESTE

El amanecer de tu gloria...
"Pálido sol naciente"
fué brillante y mi memoria
lo recordará siempre.

Solución: Violeta de los Alpes.

Invencible.

ANAGRAMA Núm. 9

ES DELICIOSA.
POETA GLORIOSA, YA TE
ENVIDIAN POR GENTIL
ALELI

Poetisa gloriosa
alegre ingeniosa
reina prodigiosa
de la rima y la prosa.

Solución: Y gloria a tí Violeta de los Alpes, poétisa reina del ingenio.

Cielo Azul.

ANAGRAMA Núm. 10

VE ALLI UNA FLOR
DE
PÉTALOS MORADOS

Por tu gracia y por tu ciencia
dos colegas te reverencian.

Solución: Violeta de los Alpes; Farnum; Dolora.

Dolora.
(Unón).

ANAGRAMA Núm. 11

INGENIOSA
VIOLETA DE LOS ALPES
MI ALMA A DIOS
MI CORAZÓN A TI

Un continente, un joven bello
un general, vencedor en Maratón,
dos poetas, tres escritores, son
para Violeta un destello.

Solución: Asia, Adonis, Milciades, Milton, Samaniego, Voltaire, Poe, Zola.

Charrúa.
(Gualeguaychú).

ANAGRAMA Núm. 12

ESTÁ, LO VI...
¡DÉLE PALOS!

Colega de la Sección.
Solución: Violeta de los Alpes.

Sin-plona.

ANAGRAMA Núm. 13

VIOLETA
PRECIOSA Y DELICADA
FLOR DE HERMOSURA,
SI TALLARA EL LITIGIO

Un ramillete de flores
te traigo aquí, divina,
con seis colaboradoras.

Solución: Violeta de los Alpes; Rita Reforti; Chirula; Sigma; Dolora; Alice y Delia.

Set-Tifón.

ANAGRAMA Núm. 14

LLEVÉ
PÉTALOS A DIOS

Y tuvo envidia deveras
Al ver la más linda flor
recogida en sus praderas.

Solución: Violeta de los Alpes.

Set-Tifón.

ANAGRAMA Núm. 15

VA LA DEL ESTE
¿LO PISÓ?

Colega de la Sección.
Solución; Violeta de los Alpes.

Uruguaya del Este.



BUENAS tardes Peterl; te retiras ya?

—Sí, me retiro. Buenas noches.

—Vamos, quédate todavía un poco! Como va tu mujer?

Peterl murmura algo así como: El diablo la lleve (o te lleve), se mete el sombrero de un puñetazo y se dirige a la puerta con paso poco seguro. Las risas de los que quedan le siguen. Formaban éstos un pequeño círculo de literatos y artistas de los que permanecen sentados hasta las dos de la mañana, en la mesa del fondo del "Café Mercurio".

Las risas ponen de manifiesto el sentido malicioso o cómico de la cuestión. A mí, esto no me hizo gracia.

—Es entonces casado? pregunto; jamás le he oído hablar de su mujer.

—Acaso le oíste hablar, doctor?

El hecho era que todavía no le había oído pronunciar cinco palabras. Venía cada día a nuestra mesa, se hacía servir una copa de cerveza detrás de otra copa de cerveza y desaparecía más o menos tarde, según se encontrase borracho; jamás hubiese partido sin estarlo. Lo que le hacía interesante allí dentro, era que la cerveza sola no le bastaba: tenía la original costumbre de volcar el contenido de un cuerno de trigo en cada vaso de cerveza.

"El trigo y la cebada concuerdan bien", había declarado en una ocasión.

No tenía sin embargo el aspecto de un borracho: un pequeño cuerpo delgado sobre el cual estaba colocada una cara estrecha y pálida, con dos ojos taciturnos y violados, y una sonrisa de súplica dolorosa alrededor de la boca. Cuando había bebido demasiado, su cara se coloreaba ligeramente y sus ojos empezaban a saltar como la llama de una lámpara próxima a extinguirse.

—No habla sino, cuando esta solo dijo el gran Heinzelman; es de esta manera que me ha contado su historia. Quiere usted oirla?

—Naturalmente! Me agrada mucho escuchar las cosas de quienes no nos miran.

—Entonces escuche: Peterl, tal como lo ve ahora, podrá tener cuarenta y dos años, aunque demuestre sesenta. Hace diez años era un respetable profesor de escuela en una pequeña suprefectura. Pequeño y enclenque, estaba habituado desde joven a inclinarse delante de todo lo que era más grande que él. Sus condiscípulos de Liceo, lo tomaban de pelota en sus juegos. En la Facultad, los estudiantes se burlaban del pobre Peterl; era la cabeza de turco en todas las reuniones. Después, las mujeres lo habían dejado de lado y para los hombres pasaba desapercibido.

Habíase vuelto extremadamente tímido y asustadizo, cuando sin saber cómo, se encuentra transportado de los bancos de la escuela a la cátedra, de mano de sus camaradas a manos de sus alumnos, que lo conocieron bien pronto. Era suficiente que uno de ellos lo mirase en forma insolente para que retirase de inmediato la pena que había intentado infligirle. Tenía realmente miedo, a tal punto, que llevaba siempre con él su revólver.

Pretendía conocer muchas historias de alumnos que golpearan a sus profesores para vengarse de las malas notas o de algún examen perdido.

Era tan simple que cedía el paso y se apartaba de cualquier transeunte, como gorrión asustado.

Cuando salía después de las ocho de la noche, hundía temblando su mano en el bolsillo que contenía el revólver.

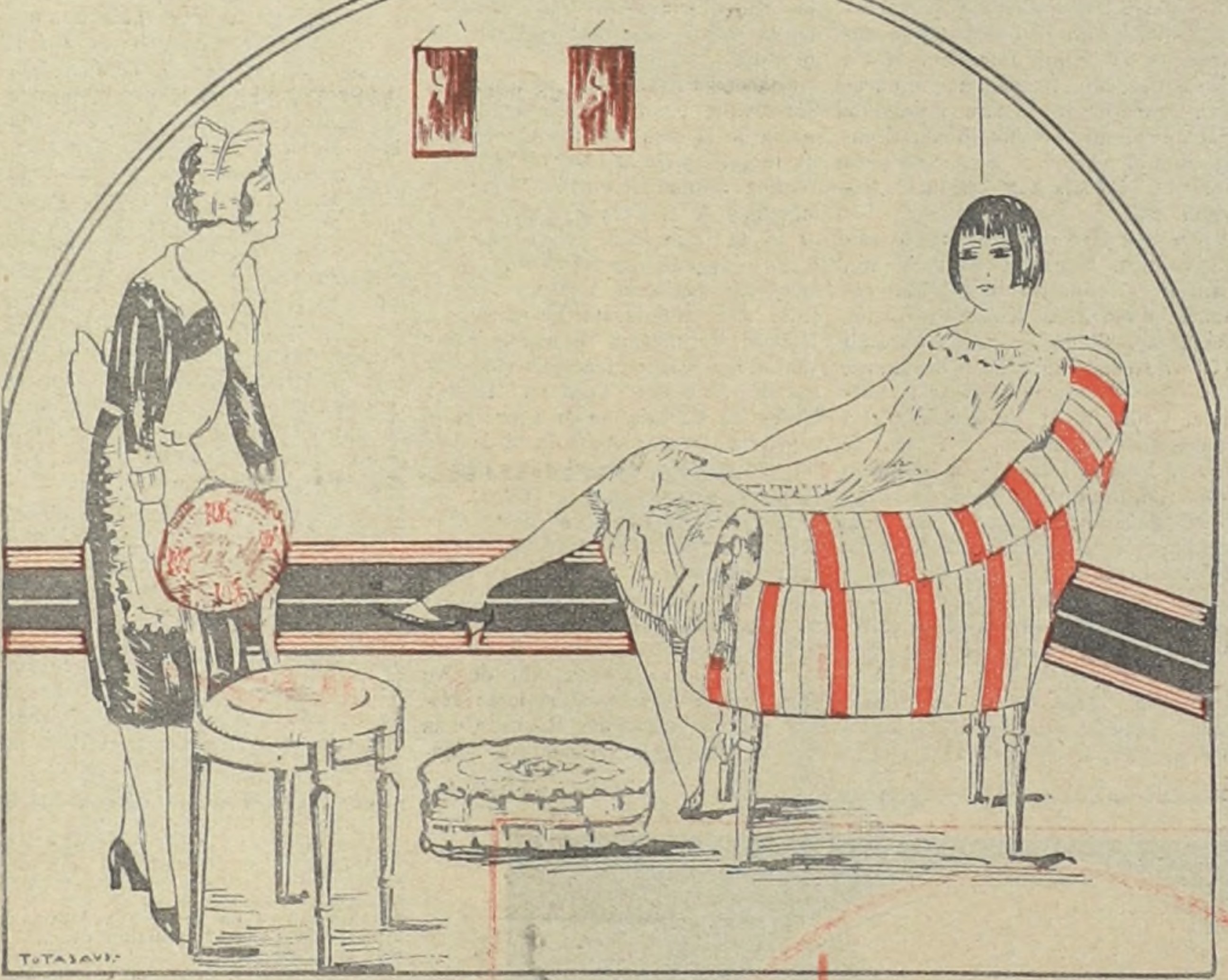
Tal era Peterl.

Después de ésto, como no asombrarse de que hubiese conseguido una mujer, una gran mujer!

Yo la ví: una diablesa que hacía por lo menos dos Peterl. Creo que el respeto que él le testimoniaba era debido a su talla y que ella lo tomó a causa de la gran sumisión que le demostraba.

Helos entonces casados Yo no sé cuanto tiempo hace de ésto; adoraba mucho a su mujer; primero, porque era su mujer y segundo, porque era la única que no lo había rechazado.

Desgraciadamente, esta grande señora era una canalla: esta es la verdadera expresión. Se burlaba del bueno de Peterl y se recreaba con otros. Estableció seriamente sus relaciones con un repetidor del colegio de su marido, un muchacho que tenía sobre la cara cicatrices de sablazos, grande y robusto, con el semblante de perfecto pícaro. Y ella se apercibió de que no podía vivir sin él.



Gana para su causa una sirvienta....

El buen Peterl era también incapaz de suponer que su mujer le engañaba con un muchacho recién nacido; pero podía muy bien suceder, que un caritativo amigo le pusiese al tanto del asunto y éste hubiese sido desagradable, no a causa de su cólera, sino a causa del revólver que no quitaba de su bolsillo. Madame Peterl no se animaba a jugar con fuego sobre todo si éste era el del revólver. Y aunque Peterl fuese mu cobarde, bien podría aparecer con el arma en algún mal momento, como ser en aquellos que ella dedicaba a su amante.

Fué por eso que la señora resolvió eliminarlo.

El método fué extremadamente simple.

Gana para su causa una sirvienta que era una bribona como ella y con la que se entiende a las mil maravillas.

La sirvienta entra al servicio y se dedica a seducir al buen Peterl. Este al principio, se muestra tímido y molesto, pero poco a poco, fué acariciando en su alma de conejo, la idea de que todavía podía hacer conquistas y pasar en esta ocasión por un Don Juan, el Peterl!

Bien; un día en que estaba sentado sobre las rodillas de la cocinera, cuyos brazos lo enlazaban tiernamente, su mujer hace irrupción en la cocina como el lobo de la fábula. Primero se desvanece, después no tarda en estallar en violenta cólera desempeñando su rol con todo el arte de una Sarah Bernhardt.

Se hace la enferma y no se muestra por tres días.

Después de éstos, viene a comunicar a Peterl, muy abatida, sus intenciones de divorcio.

Esta era su última palabra, irrevocable.

Peterl ruega, suplica, protesta de su inocencia, apela al testimonio de la sirvienta misma. Pero ésta testigo no hizo nada por él; afecta al contrario una actitud misteriosa que deja suponer diez veces mas que la realidad.

En fin, las dos mujeres convencen tan bien a Peterl que éste no osa oponer la más mínima resistencia. Ruega solamente que lo dejen estar algunos meses para habituarse a la idea terrible de la separación.

Ellas aceptan.

Peterl pone toda la culpa de su lado y toma todo el empeño que exijen de él. Pide sobre todo que su mujer no lo deje antes del divorcio.

Ella accede a su voluntad: es generosa. Se acuestan como siempre en la sala conyugal, pero permanecen alejados uno del otro en la cama, dada vuelta sus espaldas.

Al fin, el día de la separación llega.

Peterl había amueblado otra pieza; su mujer se queda con la vieja para que nada le falte. Todo un marido contricto y arrepentido.

Dos horas después del medio día, estaban separados.

La mujer, del Juzgado retorna a su casa, y Peterl entra por primera vez en su vida — en una cervecería para olvidar su dolor.

Después de cada vaso de cerveza su ánimo se encuentra mas aligerado y libre; y cuando, pasada la media noche, ambula, debidamente mareado, por las calles desiertas, por primera vez no siente ningún temor ni sufre dolor alguno. Todo al contrario Nunca se había encontrado tan bien; acogía la vida con fortaleza y valor. Entona una alegre canzoneta y se dirige en zig zag hacia su casa. Entra, sube la escalera; como de costumbre abre despacito la puerta del corredor y se dirige a tientas hasta la percha. A ella iba siempre para quitarse los botines con los cuales podría turbar el sueño de su tierna esposa. En su embriaguez no omitió ese detalle.

Despacito, despacito, sobre la punta de sus pies descalzos, gana el cuarto de dormir para meterse en la cama.

Pero, ¡oh cielo!

Peterl! Peterl!

Con su borrachera, no había entrado en su nueva pieza y se encontraba como de ordinario frente a su lecho conyugal.

La mujer estaba acostada y dormitaba dulcemente. Sobre su fuerte seno reposaba una roja cabeza, toda llena de cicatrices. El querido colega del Liceo roncaba como un órgano y su cabeza, dejada al flujo y reflujo del seno palpitante, parecía una boya escarlata sobre el mar...

Peterl se detuvo inmóvil delante de ese idílico espectáculo que, entre la niebla de su borrachera le parecía una aparición de espectros

Ah! mi amigo! Si hubieses visto a Peter! cuando me contó esto! No reirías; al contrario, hubieses sentido como yo una gran piedad

Heinzelman, me dijo; cuando los vi así juntos, al principio no comprendía del todo lo que pasaba. Era como una aparición; era como un cuadro borroso, donde muy poca cosa se podía distinguir. Pero yo tenía vagamente conciencia de que esto me tocaba muy de cerca. Mi mano derecha, que había metido en el bolsillo, toca el mango del revolver y mira tú, sino fué una inspiración del cielo. Una voz interior me grita: "es necesario matar a los cochinos! es necesario matarlos!".

Saco la mano del bolsillo con el arma cargada. Y entonces, mi dios mi dios!, sucede una cosa inexplicable, loca absurda: desde que vi entre mis dedos este pedazo de hierro brillante y frío, con el aspecto terrible de la muerte, ves tú, tuve miedo, tuve repentinamente miedo de descargar. Miro esta vida, estos seres que respiran apaciblemente y duermen delante mío sin poder suponer nada; despues mis ojos vuelven a mirar este ojo de muerto, inerte y frío que no esperaba más que la presión de mis dedos; me imagino el cuadro, después de la primer bala disparada: los gritos, la sangre, los estertores, los alaridos de dolor y las contorsiones de aquellos que no he podido matar del primer golpe y que infelices no pueden morir... No, no, no podré hacer yo ésto. Sería sanguinario, repugnante! Tiro el arma sobre el lecho y me voy como si realmente los hubiera asesinado...

Así contaba Peterl. Y agregó:

—Pero tu sabes, Heinzelman, esto fué solamente porque yo me había desembriagado del todo: mientras el hombre no está ébrio es un cobarde, un razonador, un niño miedoso. No se tiene coraje mientras no se está repleto de vino. Por eso yo me embriago siempre. Y si los encontrase ahora, verías como les arreglaría las cuentas

Heinzelman se calló.

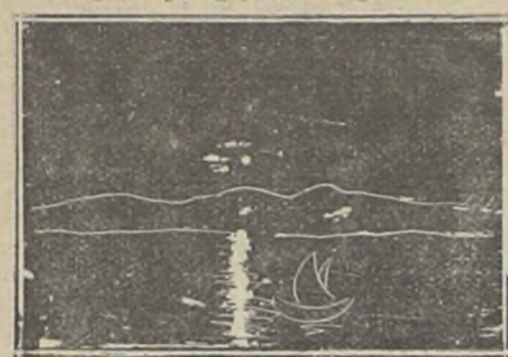
—Y crees que lo haría?

—Y lo piensas! dice Heinzelman riendo; en todo caso tendría el coraje de casarse de nuevo. Porque su miedo era, puede ser... su amor.

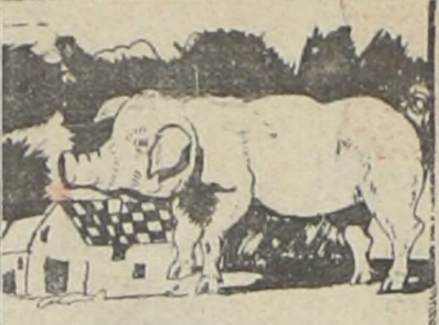
A. De Nora.

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujo infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.


"Noche de luna", por Eurípides Bellafont, edad 13 años


Huyendo de la tempestad, por Haydée C. Priori, edad 10 años


Un buen lechón para el invierno, por Wilfredo Jorge Gonzâlez Bocage, edad 8 años


La casa de D. Clímaco, por Carlos María Perdomo, edad 8 años


La coquetona y la envidiosa, por María Elena Garbarino, edad 10 años

Concurso de Disfraces Infantiles

"MUNDO URUGUAYO" -- FOTO FAIG

Veredicto del Jurado

Reunido en la redacción de MUNDO URUGUAYO el jurado encargado de entender en el mérito de los disfraces infantiles que intervinieron en el concurso organizado con motivo del carnaval próximo pasado, MUNDO URUGUAYO y la "Foto Faig", después de un análisis detenido de todas las fotografías publicadas, resolvió adjudicar los premios establecidos en las bases del concurso, en la siguiente forma:

Premio de Honor: Ivonne Dupuy, 1 Cámara Cinematográfica Pathe Baby de la casa Max Glucksmann, 18 de Julio 966.

Premios especiales: Odette Síbori 1 gramófono "Decca" portatil, de la casa Carlos Ott, 25 de Mayo 509. Celia Violeta González, 1 roperito Universal, especial para niños, de la Mueblería Caviglia, 25 de Mayo 569.

Primeros Premios: Leticia Vergara 1 objeto de arte de la casa Juan M. Basso y Cía. 18 de Julio 879. Imazul Zito Puppo 1 juguete del Bazar Cantú. Rincón 571. Héctor Lacerda Acevedo, 1 billar giratorio con juego de carambola y casino de la Casa Alonso "optica" Sarandi 556 y Andes 1308. Hedda Sánchez, 1 jarrón de Bohemia de la casa Fernando Báncora y Cia. 18 de Julio 930.

Segundos Premios: Julio César Badón Aguirre. 1 juego de 4 guantes de box marca "Referee" para niños de la zapatería "La Palma" 18 de Julio 891. Dina Donato. 1 reloj pulsera extensible enchapado en oro de 18 kilates donado por la casa Campos y Cía. Rincón 555. Nelly Weissel. 1 Volúmen de la biblioteca "Garnier" encuadernación de lujo del "Palacio del Libro", 25 de Mayo 577. Mirta M. Nocetto Fernández 1 mascota de la juguetería de Francisco Pinto, 18 de Julio 1323, y Rondeau 521. Chochita Lértosa. 1 portatil de la casa Denegri, 18 de Julio 912. María Sofía Roetti y Rosa Clava Dalla. 1 foto oleo 0 ?0 x 0.40 centímetros de Foto Faig, c|u. María Rosa Cazzani 1 máquina fotográfica "Ansco" de la casa Peragallo, Bartolomé Mitre 1543. Rosita Blanca Bonilla Ortega, 1 Sombrero para niña de "Paradis Des Enfants", Sarandi 542.

Terceros Premios: Telma Josefina Lattaro. 1 juguete Bazar Cantu. Rincón 571. Pochita Moscardi, 1 cámara fotográfica Kodak Brownie, de la casa Pablo Ferrando, Sarandí 675. Ricardo Figuerido Do Campo. Un frasco perfume Sombería Avenida, Calle 18 de Julio 995. María Margarita Villanueva. 1 frasco de cristal Loción Ideal de la farmacia Moderna, San José 1002. Hércules José Mezzotoni. 1 Traje tusor hilo de la casa Cantalupo, 18 de Julio 1002. María Luisa Carricaburu. 1 frasco de perfume donado por Capurro y Cía. Agencia Publicidad. Berta Bofill. 1 par pendientes fantasía de la Joyeria Iris, calle 18 de Julio 903. Jaime A. Fernández Maraña. 1 camisa popelina de seda sobre medida de la casa Halty, Ituzaingó 1426. Ernestito Puig. 1 traje a la cazadora de la Sastrería del Club, Rio Branco 1321. Alba Musso Spalla, María Esteher Campos, Emilia Salamanovicke, Chichita Griyera Alberto, y Adhemar Vargas Cardoso, 1 Foto Biscuit de la Foto Faig, 18 de Julio 1986 y 18 de Julio 986. a c|u. Mario W. Amestoy. 1 trajecito para niño de la casa Spera, Sarandí 535. Bebito Molfino Boffa. 1 Bombonera de Petit Versalles, 18 de Julio 1266. Chichito Olivera. 1 Muñeco de la Royal Confitería, 18 de Julio 1015.

Cuartos Premios: Wáshington Carcavallo. 1 caña de pescar desarmable de la casa Della Valle Hnos., 18 de Julio y Julio Herrera y Obes. Walter Elbio Cerrutti. 1 juguete mecánico de la Casa Francisco Pinto 18 de Julio 1323. Hilda Ballerio. 1 libro de cuentos biblioteca "Garhier" de papelería Gerones, 18 de Julio 936. Magdalena Fernández y Haydée Berninzoni el mismo obsequio. Titia Buzzo, José Alberto Giossa, y Aristides Péndola. 1 caja Utiles de Colegio de la Librería y papelería Gerones, Avenida 18 de Julio 936 a cada uno. Carlitos Ricci, Nelly López Gianola y Oscar H. Duera, 1 caja lápices de color. Papelería Gerones, 18 de Julio 936 a cada uno. María Luisa Couto, Sara Julia Daz, Yolanda Turpía, Pompona Paganini, Chichita Carrara Sofía y Lila Catu Valle Lisboa. 1 cartera de cuero fantasía para niña de Au Boneur des Dames, Bartolomé Mitre 1321. a cada una Rosita Costa Savio, Obdulia Pérez González, María Matilde Garese, Renée Sánchez, Chita Romero, Chiquita Canebai, 1 pusera fantasía de Au Boneur des Dames, Bartolomé Mite 1321, a cada una. María Rosa Ferrari. 1 bolsa bombones de Royal Confitería, 18 de Julio 1015. Zacarías A. de León. 1 linterna eléctrica de la casa Denegri calle 18 de Julio 913. Rosaura Tisoro, Luis Alberto García, María Angélica Blengio, Olga Margot Barreiro, Walter Héctor y Nelly Susana Parodi Bossio y Raúl Puig, 1 foto oleo tamaño 0.24 x 0.30 cmts. de la Foto Faig. 18 de Julio 986, a cada uno. Delia Pastra Laus. 1 bombonera Confitería "La Delicia", 18 de Julio 1983.

Otros Premios: Haydée Crovetto de Elena, Ofelia Ferretyans Sampere Carbonell, Carlos Alberto Bofill, Carlos Alberto Scotto Timber, Erlinda Vachelli Vallarino. 1 juguete del Bazar Cantú, Rincón 571 a cada uno. Silvia B. Decusatti Delgado, Angela Mollinedo, Lolita Sala Cruz Pura M. Berber, Juan Salans, Ivanma Zavadlav, Chochita Berreneche González, María Edit Prat, Olga C. Navarro Larsen, Martita R. Stoty. Barreiro, 1 fotografía iluminada de Foto Faig, a cada uno. Renée Julia Pichón, Jaime Potenze, Olga Jusiñe Mir, y Hilda Palay Mir, 1 pomo dentinol, Capurro y Cia. a cada uno. Nelson e Irma Percaz Villarino 2 pomo dentinol, Capurro y Cía. Coquita Tarallo Caballero y Gloria Vega. 1 bolsa caramelos Carmelitanos Petit Versalles. 18 de Julio 1266, a cada uno. Hernán Palay Mir y Elenita Gusiño Mir, y Esther y Oscar Trulla Prat 2 bolsas caramelos Carmelitanos. Petit Versalles, 18 de Julio 1266. Bety Elena y Ernesto Carlotta Ubiri, Chichita y Bebita Sesto, Elio y Ariel García, 2 tarros mermeladas del Petit Versalles, 18 de Julio 1266.

Los lagartos y otras víctimas son fascinados por una serpiente sudamericana, por medio de su lengua que está colocada y con la que toca a las víctimas en la frente, lados, y mandíbula inferior. Cuando ataca la lengua toma la forma de una lanza.

Continuación de la pág. 20.

TRAPOS Y CHISMES

matrimonial. Debe procurar que bajo ningún pretexto, otra mujer pueda dejar una raíz en el corazón de su marido. Debe estar alerta sin sofocarlo. Fiarse mucho de él, ¡quien lo duda! de su honorabilidad, de su honradez... pero desconfiar de la debilidad humana, (no se como decirlo) de los *espíritus malignos*, aunque sea, (¡no os riáis!) que apesar de lo bueno que el sea, lo hagan flaquear; y por eso, arreglaos, estad peinadas, limpias, sed graciosas, oportunas, ocurrentes, complacientes, cariñosas, sufridas (con las estrecheses, con las enfermedades), cuidad de vuestra dicha como de lo que está en vuestra sola mano.

Que si de todos modos el amor se vá, os quede al menos la seguridad de que *toda* la culpa la tuvo él..

A continuación damos unos graciosos dibujos de trajes sencillísimos — franela blanca con trencillas negras — que sirven para casa, donde esta señorita elegantísima y con un sencillo abrigo encima, — con preferencia negro — está dispuesta para salir a la calle elegantísima.

Retama Blanca.

FEMINISMO TRIUNFANTE. — LA MUJER EN LOS CAMPEONATOS DE DEPORTES



Cuatro graciosas hijas de Neptuno Ethel Lackie, de Illinois; Agnes Geraghty de N. York; Marta Norelins y Gertrudis Ederle, hijas de Broadway, campeonas de natación, que han causado sensación en las playas de Norte América

Alorence Lekford, la más linda de las pescadoras de Georgia, esperando que el pez... pique. Y vaya si picará, atraído por tanta belleza

Jennie Crocker, la única mujer del mundo que tiene certificado de capitán de Marina. Hace 20 años viaja con su esposo, también capitán, dirigiendo el "Ruth Martin" velero de 4 mástiles.—*A la izquierda*: Un lindo "cross" agradable de recibir

Un lindo vuelo de Viola Hartman campeona de zambullida de los Los Angeles

Derecha: Mabel Walker, al iniciar un raid de aviación de Boston a Nueva York

Izquierda: Esther Behring, que tuvo la mejor performance en la carrera de mujeres realizada en Boston

Mis Shrier ganadora del campeonato europeo de profesionales de Billar, en una de sus series de carambolas, tan difíciles como poco femeninas. — *Izquierda*: Martha Candler, campeona de salto alto, en la Universidad de Atlanta — *Derecha*: (arriba) Capitana de un equipo de Hockey, deporte varonil. Como cábula lleva un chanchito

Emalita Duncan, de Englerwod, intrepida amazona, en uno de sus saltos de vallas, — deporte favorito de la aristocracia inglesa

Dos actitudes de campeonas del patín

Ejercitando la puntería para disponerse a cazar, (no crean que novio). Este grupo de lindas "girls" quiere precaverse para cualquier eventualidad y el servicio militar no las encontraría como inhabiles reclutas." El feminismo avanza.

Ruth Shepley, otra bella e intrepida amazona

Doris Kenyon, sonrie satisfecha por el éxito de su cacería de pieles en los hielos nordicos. Pero esta es solo una caza de "cine", aunque también tiene riesgos

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD — CAPURRO & Co — Grabados a cargo de GINO LUGLI